

Universidad de Pamplona

Facultad de Salud

Programa de Psicología



Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del
Municipio de El Carmen, Norte de Santander

Chirly Katiana Riobó Jaraba

Héctor Alonso Goyeneche

Psicóloga en Formación

Pamplona, Colombia

II-2020

Universidad de Pamplona

Facultad de Salud

Programa de Psicología



Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del
Municipio de El Carmen, Norte de Santander

Chirly Katiana Riobó Jaraba

Héctor Alonso Goyeneche

Psicóloga en Formación

Ps. Esp. Nelsy Johana Galindo Torres

Trabajo de Grado

Pamplona, Colombia

II-2020

Tabla de Contenido

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
Planteamiento del Problema	14
Descripción del Problema	16
Formulación del Problema	18
Justificación	19
Objetivos	22
Objetivo General	22
Objetivos Específicos	22
Antecedentes	23
Antecedentes Internacionales	23
Uso de Sustancias Psicoactivas y Calidad de Vida Relacionada con Salud en Adolescentes Escolarizados	23
Asociación Entre Rasgos de Personalidad y Consumo de Sustancias en Adolescentes Españoles	24
Factores Socioculturales y Consumo de Drogas Entre Estudiantes Universitarios Costarricenses	26
Antecedentes Nacionales	27
Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Universidad Privada de Pasto, Colombia	27
Factores Relacionados con el Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Institución Educativa de Jamundí, Valle, Colombia	28

Estructura y Tipología Familiar en Pacientes con Dependencia o Abuso de Sustancias Psicoactivas en un Centro de Rehabilitación de Adicciones del Municipio de Chía, Cundinamarca	29
Antecedentes Locales	30
Caracterización de la Problemática Social de la Drogadicción en los Jóvenes del Municipio de Ocaña, Norte de Santander	30
Prevalencia y Factores Asociados al Consumo de Marihuana en Estudiantes de 18 a 25 años de la Universidad de Pamplona, Norte de Santander	32
Factores Psicosociales Asociados al Consumo de Sustancias Psicoactivas en Jóvenes de 8 ^o a 11 ^o de una Comunidad Académica	33
Marco Teórico	35
Capítulo 1. Consumo de Sustancias Psicoactivas	35
Sustancias Legales e Ilegales	36
Cannabis	37
Consumo de Sustancias Psicoactivas en Adolescentes	39
Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia	41
Factores Relacionados con el Consumo de Sustancias Psicoactivas	42
Capítulo 2. Etapa del Ciclo Vital. Adolescencia	45
Desarrollo Físico y Cognoscitivo	46
Desarrollo Psicosocial	47
Crisis Normativas	49
Capítulo 3. Psicología Social	52
Generalidades Sobre Psicología Social	52
Principales Conceptos de Psicología Social	54
Percepción de Personas o Cognición Social.	54

Estereotipos, Prejuicios y Discriminación.	55
Actitudes	58
Dinámica de Grupos	59
Psicología Social – Comunitaria e Intervención Psicosocial	64
Metodología	67
Tipo de Investigación	67
Método	67
Diseño de Investigación	68
Alcance	68
Población	68
Muestra	69
Criterios de Inclusión y de Exclusión	69
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	70
Entrevista Semiestructurada	70
Cuestionario Sociodemográfico	71
Historia de Vida	71
Categorización	72
Procedimiento	75
Fases	76
Aspectos Éticos	77
Presentación de Resultados	79
Discusión de Resultados	106
Conclusiones	115
Recomendaciones	117

Referencias Bibliográficas	118
Apéndices	127

Lista de Tablas

Tabla 1: Operacionalización de Variables

72

Tabla de Apéndices

Apéndice A: Formato de Entrevista Semiestructurada	127
Apéndice B: Formato de Historia de Vida	128
Apéndice C: Formato de Cuestionario Sociodemográfico	130
Apéndice D: Formato de Consentimiento Informado	131
Apéndice E: Ficha Técnica de Entrevista Semiestructurada	132
Apéndice F: Ficha Técnica de Historia de Vida	133
Apéndice G: Ficha Técnica de Cuestionario Sociodemográfico	134
Apéndice H: Evidencia de Cuestionario Sociodemográfico	135
Apéndice I: Evidencia de Entrevista Semiestructurada	136
Apéndice J: Evidencia de Historia de Vida	137

Resumen

La presente investigación detalla los factores psicosociales relacionados con el consumo de cannabis en 15 adolescentes que residen en el municipio de El Carmen, Norte de Santander, explorando los factores que predisponen al consumo de esta sustancia y los factores que mantienen dicho consumo, junto con las características sociodemográficas de los jóvenes consumidores. Se implementó una metodología de investigación cualitativa de alcance descriptivo con un enfoque fenomenológico orientado a la comprensión de los significados y vivencias que tienen los actores sociales con respecto al consumo de cannabis, aplicando una entrevista semiestructurada, una historia de vida y un cuestionario para acceder a los datos. Los resultados expresan que los factores psicosociales que predisponen y mantienen el consumo de cannabis en esta muestra poblacional son equivalentes y abarcan los conflictos familiares, el manejo inadecuado de emociones, la búsqueda de sensaciones novedosas, el deseo de aceptación e integración social y la recreación.

Palabras clave: Cannabis; Sustancias Psicoactivas; Adolescencia; Factores Psicosociales

Abstract

The present research details the psychosocial factors related to the consumption of cannabis in 15 adolescents who reside in the municipality of El Carmen, Norte de Santander, exploring the factors that predispose to the consumption of this substance and the factors that maintain such consumption, along with the sociodemographic characteristics of the young consumers. It was implemented a qualitative research methodology of descriptive scope with a phenomenological approach oriented to the understanding of the meanings and experiences that social actors have with respect to the consumption of cannabis, applying a semi-structured interview, a life history and a questionnaire to access the data. The results express that the psychosocial factors that predispose and maintain the consumption of cannabis in this population sample are equivalent and include family conflicts, inadequate handling of emotions, search of novel sensations, desire of acceptance, social integration and recreation.

Key words: Cannabis; Psychoactive substances; Adolescence; Psychosocial factors

Introducción

En el presente documento se reseña la investigación titulada “Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander”, cuyo objetivo general es analizar los factores psicosociales que inciden en el consumo de cannabis en adolescentes con edades comprendidas entre los 15 a 17 años mediante una investigación cualitativa de enfoque fenomenológico orientada a la comprensión de esta problemática en esta etapa del ciclo vital, según las vivencias, percepciones y significados construidos por los jóvenes evaluados. Para esto se aplicaron tres instrumentos de recolección de datos, a saberse, entrevista semiestructurada, historia de vida y cuestionario sociodemográfico, los cuáles permitieron evaluar tres subcategorías de análisis del fenómeno, que fueron los factores predisponentes al consumo de cannabis, los factores mantenedores de este y las características sociodemográficas de los participantes.

Se detallan a continuación los diferentes componentes de esta investigación, presentando en primera instancia el problema de investigación en cuanto a su planteamiento, descripción y formulación, así como la justificación del estudio y los objetivos planteados para el mismo, mencionando un (1) objetivo general y tres (3) objetivos específicos. Seguidamente se exponen los antecedentes investigativos, reseñando nueve (9) investigaciones relacionadas con el problema de investigación con una antigüedad menor a cinco años, de las cuáles, tres (3) corresponden al contexto internacional, tres (3) al contexto nacional y tres más (3) al contexto local; estas investigaciones expresan el estado actual del fenómeno evaluado a nivel investigativo, aportando recursos teóricos, metodológicos y empíricos que orientan el desarrollo del presente estudio y permiten contrastar las diferentes expresiones que tiene este mismo fenómeno en función al contexto en el cual se experimenta.

Así mismo, se expone el marco teórico que orienta la presente investigación, el cual está conformado por tres capítulos que condensan conceptos necesarios para sustentar este estudio,

exponiendo en el primer capítulo el consumo de sustancias psicoactivas, definiendo las sustancias legales e ilegales y puntualizando en la vivencia de este fenómeno en la adolescencia y en el contexto colombiano, además de señalar factores relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas. El segundo capítulo detalla la etapa del ciclo vital en la que se enfoca la investigación, en este caso la adolescencia, mencionando aspectos generales del desarrollo evolutivo en esta etapa en el área física, cognoscitiva y psicosocial, junto con las crisis normativas propias de esta fase del desarrollo humano. Finalmente, el tercer capítulo expone la psicología social, siendo el área desde la cual se enmarca la investigación, determinando sus generalidades, principales conceptos y alcances de intervención.

Se define seguidamente la metodología implementada para la investigación, exponiendo el diseño, alcance, población, muestra, tipo de muestreo y criterios de inclusión y exclusión que se tuvieron en cuenta para dirigir el proceso investigativo, así como las técnicas e instrumentos empleados para la recolección de la información, las categorías de análisis de datos construidas, el procedimiento desempeñado en sus diferentes fases cronológicas y los aspectos éticos pertinentes para llevar a cabo el estudio bajo los parámetros de rigor, fiabilidad y validez requeridos por el comité de trabajo de grado.

Finalmente, se presentan los resultados de la investigación en sus tres subcategorías, organizados a través de matrices de análisis de datos, junto con la correspondiente discusión teórica de los hallazgos, las conclusiones del estudio en función de los objetivos planteados y las recomendaciones generadas durante el proceso de investigación como aporte del profesional en formación para la comunidad, la institución, la población y la psicología como ciencia aplicada. Posteriormente se exponen las referencias bibliográficas consultadas para el desarrollo del proyecto y los apéndices correspondientes a los instrumentos aplicados, los formatos de consentimiento informado y las evidencias de intervención a la población.

Planteamiento del Problema

El consumo de sustancias psicoactivas según Ferrel, Ferrel, Alarcón y Delgado, (2016) es una problemática de notable crecimiento a nivel mundial que tiene numerosas manifestaciones según el contexto en el que se presenta y las variables particulares de cada persona, además de esto, hay que tener en cuenta que existe una gran cantidad de sustancias psicoactivas cuyos efectos son igualmente variables e involucran procesos de adicción en el organismo, debido a la reacción que este expresa hacia su composición molecular. De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC) (2018), hay que destacar que existen sustancias psicoactivas de carácter legal como el tabaco y el alcohol por citar los más populares alrededor del mundo, mientras que otras son de carácter ilegal en la mayoría de los países, tales como la heroína, la cocaína y la marihuana. Al respecto, el informe mundial sobre drogas revela que más de 271 millones de personas a nivel mundial, que son aproximadamente el 5.5% de la población consumen alguna sustancia psicoactiva, siendo la marihuana una de las sustancias ilegales de mayor consumo a nivel mundial, con 188 millones de consumidores con edades que oscilan entre los 15 a 64 años en (UNODC, 2018).

Así entonces, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2018), refiere que la marihuana es una sustancia psicoactiva derivada de la planta cannabis que constituye la principal sustancia ilícita que consumen aproximadamente 181,8 millones de personas de 15 a 64 años exceptuando aquellos casos en los que es consumida bajo prescripción médica para el tratamiento de diversas dolencias y enfermedades. Así mismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2016), expresa que la marihuana está relacionada con procesos de dependencia biológicos y psicológicos junto con otras dificultades para sus consumidores como el deterioro cognitivo especialmente respecto a la capacidad de atención y memoria, la disminución en el control de impulsos y en la planificación de metas u objetivos, además de predisponer una mayor tendencia a experimentar trastornos del estado afectivo y dificultades en las relaciones interpersonales, entre

otras manifestaciones negativas para el bienestar de las personas que consumen dicha sustancia que en numerosos casos afectan a su entorno más próximo e inclusive representan una problemática de salud pública.

De acuerdo con Klimenko, Llanos, Martínez y Rengifo (2018) el consumo de marihuana o cannabis es sustancialmente frecuente en personas jóvenes y son precisamente los adolescentes quienes suelen evidenciar mayores índices de consumo de esta sustancia a nivel mundial, añadiendo que es en esta etapa del ciclo vital en donde la mayoría de los consumidores tienen contacto por primera vez con esta sustancia psicoactiva. Respecto a esto, es importante señalar que el consumo de marihuana en adolescentes suele relacionarse con el consumo de otros tipos de sustancias psicoactivas y en ocasiones, actúa como punto inicial al consumo de sustancias de efectos más fuertes y comprometedores del bienestar de la persona como lo son la cocaína, las anfetaminas y la heroína, por citar algunas de las más conocidas y frecuentemente utilizadas.

A partir de lo anterior, hay que destacar que en el departamento Norte de Santander según cifras del Observatorio de Drogas de Colombia (ODC) (2016), el 2,3% de la población aproximadamente ha consumido marihuana al menos una vez en un período de un año y que a pesar de estar por debajo del promedio de las cifras de consumo de esta sustancia a nivel nacional que alcanzan el 3,3% se resalta la vulnerabilidad a la que están expuestos los niños, adolescentes y jóvenes especialmente frente a esta problemática y su severo impacto en la salud mental, física y adaptación al contexto social. Se refiere de acuerdo con esta situación, que los jóvenes que consumen esta sustancia tienen mayores dificultades en el desarrollo de su autonomía, en su rendimiento académico o laboral, la construcción de su proyecto de vida y el manejo del tiempo libre, sumado al riesgo de involucramiento en actividades de alto riesgo y la predisposición a presentar un mayor deterioro cognitivo en su adultez.

Por otra parte, esta sustancia psicoactiva puede desencadenar en algunas personas efectos nocivos especialmente a nivel cognitivo, por lo tanto se considera de acuerdo con Ferrel, Ferrel, Alarcón y Delgado (2016), que dichas consecuencias a nivel cognitivo pueden verse agudizadas en las personas que comienzan a consumir dicha sustancia durante la adolescencia y/o la adultez joven, debido a que en estas etapas el cerebro humano no se encuentra completamente desarrollado y por ende dicho proceso de maduración puede verse inhibido y predisponer a una mayor tendencia

a presentar futuras alteraciones a nivel cerebral. Adicionalmente, las personas en estas etapas aún se encuentran consolidando su estructura de personalidad y están en un momento clave del desarrollo psicosocial, motivos que conllevan una mayor vulnerabilidad a desarrollar diferentes tipos de trastornos emocionales y dificultades en sus relaciones interpersonales.

Siendo así, las características mencionadas en torno al fenómeno del consumo de marihuana en los adolescentes hacen necesario profundizar en dicha problemática para conocer más a fondo los factores que llevan a las personas a incurrir en el consumo de esta sustancia y a mantener dichos patrones de consumo, comprendiendo sus perspectivas y vivencias acerca de las dinámicas y significados del consumo de cannabis. Para esto, se toma como población objeto de estudio al municipio de El Carmen, Norte de Santander, investigando las manifestaciones particulares que dicho fenómeno expresa puesto que cada contexto simboliza notables variaciones al respecto.

Descripción del Problema

Dentro de la amplitud que caracteriza a la problemática del consumo de sustancias psicoactivas a nivel mundial Klimenko, Llanos, Martínez y Rengifo (2018), destacan la marihuana o cannabis como una de las sustancias con mayor prevalencia de consumo en todas las etapas del ciclo vital, especialmente durante la adolescencia. A pesar de que los organismos internacionales en materia de salud han invertido gran cantidad de recursos en la lucha contra esta problemática y han desarrollado numerosas estrategias para frenar el crecimiento de la prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas y su correspondiente impacto a nivel social, es un tema prioritario en el área de salud mental que debe seguir siendo investigado e intervenido para enfrentarlo adecuadamente (UNODC, 2018).

Así entonces desde el componente investigativo es necesario indagar en la comprensión de esta problemática desde la perspectiva de los actores sociales involucrados para así lograr un mayor entendimiento de la forma en que esta desarrolla y se mantiene, además de permitir elementos que guíen el desarrollo de estrategias de intervención globales y que favorezcan puntualizar en casos

particulares para tener también en consideración la gran diversidad de manifestaciones que este fenómeno puede llegar a expresar en cada contexto y sobre todo según la historia de vida y factores personales de cada consumidor. Lo anterior, teniendo en cuenta que cada consumidor presenta diferencias notables en cuanto a sus patrones y dinámicas de consumo, así como a los efectos que generan sobre sus diferentes áreas de vida. (Guiza, Aldana y Bonilla, 2017).

Por lo tanto, es importante indagar acerca de los diferentes factores que conllevan el consumo de marihuana en los adolescentes, teniendo en cuenta factores sociales y personales, puesto que dichos elementos son clave para entender dicha problemática y con esto encontrar una mayor claridad al momento de construir estrategias de intervención para mitigar y reducir este fenómeno, mismo que la política integral para la prevención y atención del consumo de sustancias psicoactivas del Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (2019), recalca la importancia de recabar información sobre los factores que fomentan o inciden en el consumo. Es preciso señalar que los adolescentes se encuentran en un período crítico de su desarrollo evolutivo que predispone a una mayor vulnerabilidad para desarrollar patrones y dinámicas de consumo relacionadas con dependencia a las sustancias psicoactivas incluyendo el cannabis o marihuana, en especial aquellos que enfrentan problemáticas sociales, familiares y personales que representan un impacto emocional destacado Tovar, (2015)

Existen casos en los que el bienestar de los consumidores de cannabis se ve afectado por sus patrones de consumo, especialmente sobre aquellos que presentan dinámicas de consumo caracterizadas por una alta frecuencia en el empleo de sustancias psicoactivas y la utilización de más de una sustancia, lo cual aplica para personas de todas las edades y entonos sociales en función a factores personales (Loor, Hidalgo, Macías, García, & Scrich, 2018). Además, Ferrel et. al, (2016), señalan que en el caso puntual de la marihuana suele expresarse que el consumo de esta sustancia para algunas personas actúa como el acto inicial que conlleva el empleo de otras sustancias de mayor impacto sobre el bienestar de la persona, especialmente en los adolescentes y en los jóvenes quienes expresan una mayor tendencia a desarrollar procesos de dependencia a este y otro tipo de sustancias psicoactivas.

En concordancia con lo anterior, el estudio realizado por Vilugrón, Hidalgo, Molina, Gras, & Font, (2017), indica que, la marihuana es generalmente la sustancia psicoactiva ilícita de mayor

consumo en todas las edades y es especialmente frecuente en adolescentes y jóvenes, conllevando una serie de problemáticas para su salud física, mental y para su convivencia en sociedad que no es ajena al departamento Norte de Santander y aún más en las diferentes zonas de conflicto que presenta el departamento y el municipio de El Carmen, que es un entorno en donde interactúan distintos factores sociodemográficos que predisponen al consumo de cannabis, haciendo necesario el hecho de indagar los factores que específicamente inducen al consumo de sustancias.

Formulación del Problema

¿Qué factores están relacionados con el consumo de cannabis en los adolescentes con edades comprendidas de 15 a 17 años que residen en el municipio de El Carmen, Norte de Santander?

Justificación

El consumo de sustancias psicoactivas según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2016), constituye actualmente una de las problemáticas de salud pública de mayor complejidad e impacto a nivel global considerando sus correspondientes efectos nocivos para el bienestar de la población, mismos que no se limitan únicamente a la salud física y mental de los consumidores, sino que tienen efectos drásticos a nivel social. Por ende, el análisis de los factores que introducen y mantienen a los adolescentes en el consumo es un elemento fundamental para tener en cuenta en la presente investigación, puesto que a partir de ello se permite un acercamiento a las vivencias y percepciones que tienen los adolescentes consumidores de cannabis respecto a sus patrones de consumo de esta sustancia.

Respecto a esto, pueden destacarse algunos factores que predisponen al consumo de cannabis en los adolescentes según Loor et. al, (2018), como lo son las dificultades de autoestima, los conflictos en las relaciones familiares, las dificultades socioeconómicas y la carencia de estrategias de afrontamiento adecuadas para sobrellevar problemáticas personales, como algunos de los elementos que tienen una mayor influencia en el desarrollo de patrones de consumo de esta y otras sustancias psicoactivas, además de actuar como factores que mantienen estas dinámicas y favorecen el desarrollo de patrones adictivos.

Hay que señalar que existen diversidad de sustancias psicoactivas cuyos efectos son ampliamente variables, siendo algunas de estas de carácter estimulante mientras que otras son de efecto sedante, además de esto la intensidad de sus efectos varía también según el tipo de sustancia y la frecuencia o los patrones de consumo de acuerdo con el ODC (2019). También es importante tener en cuenta los factores personales al momento de analizar la afectación que este tipo de sustancias pueden conllevar para las diferentes áreas de vida de los consumidores tal como expresan Guiza, Aldana, & Bonilla (2017), siendo habitual el desarrollo de dependencia a las mismas y la ocurrencia de daños a nivel del sistema nervioso y otros órganos, además de una notable incidencia de trastornos psicológicos y dificultades para la interacción social.

Teniendo en cuenta que esta problemática es de gran amplitud, este estudio enfatiza el análisis de las dinámicas de consumo de cannabis o marihuana, considerando que la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (2018), la describe como una de las sustancias ilícitas con mayor prevalencia en la población a nivel mundial y que suele relacionarse como aquella que en numerosos casos induce al consumo de otras sustancias con mayor impacto sobre la salud de los consumidores y de la sociedad en general. Cabe destacar que a nivel mundial las estadísticas con referencia al consumo de cannabis muestran que esta es la sustancia psicoactiva ilegal de mayor consumo con más de 181,8 millones de personas entre 15 a 64 años que consumieron cannabis al menos durante una vez en la vida sin fines médicos, esto demostrando la relevancia de identificar como se llega a cifras tan significativas a nivel mundial. (UNODC, 2018)

De igual manera, el ODC (2019), señala según su estudio de consumo de sustancias psicoactivas que la marihuana es la sustancia ilícita principalmente consumida en Colombia con el 54,4% de participantes que informó haber consumido marihuana en el último año, reflejando un aumento exponencial en comparación con anteriores estudios, que enfatiza la importancia de identificar factores que están llevando en aumento estas cifras. Así entonces, se toma como contexto de investigación al municipio de El Carmen, Norte de Santander, con el fin de tener un acercamiento a las manifestaciones de este fenómeno en dicho entorno, seleccionando como población de estudio a los adolescentes que residen en el municipio, siendo esta etapa del ciclo vital una de las que presenta una mayor prevalencia de consumo de cannabis y aquella en donde suele darse inicio a tales dinámicas que en gran parte de los casos prevalecen durante las siguientes etapas de la vida tal como refieren Ferrel, Ferrel, Alarcón, & Delgado (2016).

De esta manera, el presente estudio permite al psicólogo en formación fortalecer el componente investigativo contribuyendo así a su formación integral como profesional de la salud mental, al mismo tiempo que tener un acercamiento directo con esta problemática para comprenderla a mayor profundidad según la perspectiva de sus actores sociales, promoviendo así la construcción de conocimiento acerca de este fenómeno de gran impacto en la sociedad y la participación de la Universidad de Pamplona y su programa de psicología en dicho proceso, tomando como población a adolescentes nortesantandereanos para así generar un impacto

significativo en el departamento y la región fronteriza, con base en los lineamientos de la política integral para la prevención y atención del consumo de sustancias psicoactivas que formula el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (2019),

Por lo tanto, para la psicología como ciencia que estudia el comportamiento y los procesos mentales del ser humano, es fundamental abordar este fenómeno para comprender a profundidad sus manifestaciones y la forma en que es percibido y experimentado por los actores sociales involucrados en él tal como lo refieren Loo et. al, (2018). Se considera pertinente en la realización de esta investigación puesto que favorece la comprensión de las perspectivas de los adolescentes consumidores de cannabis y de esta manera la identificación de los factores que les llevan a consumir dicha sustancia y mantener determinadas dinámicas y patrones de consumo, permitiendo así una mayor claridad acerca de las expresiones de este fenómeno y aquellos ejes sobre los cuáles pueden llevarse a cabo futuros programas de intervención que prevengan y mitiguen la prevalencia del consumo de esta sustancia en la población adolescente.

Objetivos

Objetivo General

Analizar los factores psicosociales que inciden en el consumo de cannabis en adolescentes con edades de 15 a 17 años mediante una investigación cualitativa que favorezca la comprensión de esta problemática en esta etapa del ciclo vital.

Objetivos Específicos

Establecer las características sociodemográficas de los adolescentes de 15 a 17 años residentes en el municipio de El Carmen Norte de Santander, consumidores de cannabis mediante un cuestionario que contextualice factores familiares, sociales y económicos, relacionados con el consumo de estas sustancias

Describir los factores psicosociales que predisponen al inicio en el consumo de cannabis en adolescentes de 15 a 17 años mediante una entrevista semiestructurada que permita la comprensión de los puntos de vista de los actores sociales de este fenómeno.

Describir los factores psicosociales mantenedores del consumo de cannabis en los adolescentes en el municipio de El Carmen, Norte de Santander participantes mediante una historia de vida que permita la comprensión de las dinámicas de consumo de esta población.

Diseñar estrategias para la prevención y mitigación del consumo de cannabis en los adolescentes en el municipio de El Carmen, Norte de Santander permitiendo la disminución de los efectos negativos de esta problemática.

Antecedentes

En este apartado se describen los antecedentes investigativos que se relacionan con la temática del presente estudio, reseñando nueve (9) investigaciones organizadas de la siguiente manera: tres (3) investigaciones del ámbito internacional, tres (3) del ámbito nacional y tres (3) del contexto local. Se presentan los objetivos, metodología, resultados y conclusiones de cada estudio, en orden cronológico comenzando por las más recientes y finalizando por las más antiguas en cada uno de los tres ámbitos seleccionados.

Antecedentes Internacionales

Uso de Sustancias Psicoactivas y Calidad de Vida Relacionada con Salud en Adolescentes Escolarizados

Dentro de los antecedentes internacionales cabe destacar a la investigación que tiene por título **Uso de Sustancias Psicoactivas y Calidad de Vida Relacionada con Salud en Adolescentes Escolarizados**, desarrollada por Vilugrón, Hidalgo, Molina, Gras y Font, (2017), en Valparaíso, Chile. Tal estudio fue realizado con el objetivo de analizar la relación entre abuso de sustancias y uso múltiple de drogas con la calidad de vida relacionada con la salud, tomando como muestra de población a 550 estudiantes de secundaria de una institución del sector público de esa ciudad con edades comprendidas entre los 15 y 18 años. En dicha investigación, se implementó un diseño metodológico cuantitativo transversal y analítico que constó de la aplicación de dos instrumentos, uno de ellos correspondiente a un cuestionario auto aplicado para medir el consumo de sustancias psicoactivas como alcohol, tabaco y marihuana y otro cuestionario denominado KIDSCREEN-52 para medir la calidad de vida relacionada con la salud respecto a dimensiones como el bienestar físico y mental, estado de ánimo y emociones, autopercepción, autonomía, relación con los padres y vida familiar, recursos económicos, amigos o apoyo social, entorno escolar y aceptación social.

Los resultados evidenciaron un alto consumo de las sustancias Psicoactivas evaluadas en esta muestra que supera los niveles promedio para Chile y América del Sur, con un 39% de prevalencia para alcohol, 33% para marihuana, 31% para cigarrillos y 33% para uso múltiple de estas tres sustancias teniendo como referencia temporal el último mes previo a la aplicación de los cuestionarios. Se relacionó que los estudiantes que presentan consumo frecuente de estas sustancias y en especial aquellos que muestran consumos de riesgo o uso múltiple de sustancias psicoactivas presentaron una percepción más baja de calidad de vida relacionada con la salud en dimensiones como el bienestar físico y psicológico, la autopercepción, la relación con los padres, la vida familiar y el desempeño académico. Esta investigación describió la relación que existe entre el consumo de diferentes sustancias psicoactivas como factor asociado a una baja percepción de la calidad de vida referente a la salud que tienen los jóvenes consumidores, en especial para quienes tienen patrones de consumo de mayor frecuencia o de riesgo, tanto como para aquellos que suelen consumir más de una sustancia psicoactiva.

Esta investigación permitió conocer el estado de la problemática en dicha ciudad chilena, describiendo la relación que existe entre el consumo de diferentes sustancias psicoactivas como factor asociado a una baja percepción de la calidad de vida referente a la salud que tienen los jóvenes consumidores, en especial para quienes tienen patrones de consumo de mayor frecuencia o de riesgo, tanto como para aquellos que suelen consumir más de una sustancia psicoactiva. De esta forma, se cuenta con información de importancia para tener en cuenta dentro del proceso investigativo del presente estudio al momento de llevar a cabo el acceso a los datos y de trazar posibles ejes de intervención sobre dichas dimensiones que inciden en el bienestar integral de los consumidores.

Asociación Entre Rasgos de Personalidad y Consumo de Sustancias en Adolescentes Españoles

Por otra parte, se reseñó en la revisión de antecedentes internacionales el estudio titulado Asociación Entre Rasgos de Personalidad y Consumo de Sustancias en Adolescentes Españoles de los autores González, Espada, Guillén, Secades y Orgilés, (2016). Esta investigación tuvo

como objetivo analizar la relación entre diferentes factores de personalidad y el consumo de sustancias en adolescentes españoles de cinco provincias con edades comprendidas entre 13 y 18 años. Dicho esto, se aplicó una metodología de investigación cuantitativa transversal de tipo descriptivo donde se tomó como muestra final de forma incidental a 1455 estudiantes de secundaria a quienes se aplicó la prueba de personalidad 16PF para medir rasgos como calidez, estabilidad, gregarismo, amigabilidad, sensibilidad, confianza, apertura, sociabilidad, perfeccionismo y calma junto con un instrumento para medir el consumo de sustancias durante el último mes y durante al menos una vez a lo largo de la vida, además de aplicar un cuestionario de datos sociodemográficos que midió variables como el sexo, la edad, el curso, el centro académico, la provincia y las características familiares, llevando a cabo un posterior análisis estadístico de los datos mediante el método probit.

Según los resultados, González, Espada, Guillén, Secades y Orgilés, (2016) concluyeron que existe una relación entre algunos rasgos de personalidad y un mayor consumo de sustancias como sensibilidad, apertura, gregarismo y amigabilidad, mientras que en el caso contrario rasgos como confianza y calma se relacionan con un menor consumo. Así mismo se encontró que los rasgos de personalidad que se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas varían según el tipo de sustancia, aunque de manera general aquellos estudiantes que reportan una mayor prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas son quienes poseen una personalidad abierta a experimentar nuevas situaciones y quienes requieren una mayor estimulación en su cotidianidad. Esta investigación aporta un enfoque acerca de los diferentes factores que se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas que se centra en características inherentes a cada consumidor como lo son los rasgos que conforman su estructura de personalidad, exponiendo así que a partir de estas particularidades puede haber mayores tendencias a consumir sustancias psicoactivas y que el tipo de sustancias empleadas también puede variar en función a los rasgos de personalidad.

Esta investigación aporta un enfoque acerca de los diferentes factores que se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas que se centra en características inherentes a cada consumidor como lo son los rasgos que conforman su estructura de personalidad, exponiendo así que a partir de estas particularidades puede haber mayores tendencias a consumir sustancias psicoactivas y que el tipo de sustancias empleadas también puede variar en función a los rasgos de

personalidad. Por ende, es importante tener en cuenta estos aportes dentro de la presente investigación como factores que pueden llevar al consumo de sustancias psicoactivas a los integrantes de la muestra seleccionada.

Factores Socioculturales y Consumo de Drogas Entre Estudiantes Universitarios Costarricenses

Finalmente, se reseña respecto a los antecedentes investigativos internacionales el estudio de Caravaca et al. (2015), titulado Factores Socioculturales y Consumo de Drogas Entre Estudiantes Universitarios Costarricenses que tuvo como objeto describir factores socioculturales moderadores en el consumo de sustancias psicoactivas de estudiantes de una universidad pública de San José, Costa Rica y fue diseñado según los parámetros de la metodología cualitativa de tipo exploratorio. Dicho estudio tomo como muestra a 250 estudiantes con quienes se aplicaron los instrumentos de recolección de datos, uno de ellos referente a los factores socioculturales y otro que consistió en medir el consumo de sustancias psicoactivas. Los datos arrojados por la aplicación de los instrumentos fueron procesados estadísticamente y se elaboró un análisis bivariado para su interpretación, encontrando que las sustancias psicoactivas de mayor consumo son en su respectivo orden el alcohol, el tabaco, la marihuana y las anfetaminas.

Se identificó que aquellos estudiantes que cursan una menor cantidad de horas semanales y que por ende tienen mayor cantidad de tiempo libre presentan una mayor prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas, así mismo aquellos estudiantes que presentan dificultades en las relaciones familiares muestran una mayor frecuencia de consumo de sustancias, tal como aquellos estudiantes que asisten con mayor regularidad a eventos de entretenimiento como fiestas y quienes tienen conocidos o amigos que consumen algún tipo de sustancia, mientras que el factor de espiritualidad se relacionó de forma inversamente proporcional de tal manera que se consideró un factor protector ante el consumo de sustancias psicoactivas. Dicha investigación tiene una relación estrecha con el presente estudio en cuanto se centra en detallar factores involucrados en el consumo de sustancias enfocando diferentes elementos socioculturales que revelan información acerca de

dinámicas y patrones de consumo, específicamente del papel que desempeña la esfera sociocultural Caravaca et al. (2015).

Dicha investigación tiene una relación estrecha con el presente estudio en cuanto se centra en detallar factores involucrados en el consumo de sustancias enfocando diferentes elementos socioculturales que conviene tener en cuenta para observar en la presente investigación, permitiendo así una guía acerca de características de especial relevancia al momento de comprender las percepciones que tienen los consumidores de sustancias acerca de sus dinámicas y patrones de consumo, específicamente del papel que desempeña la esfera sociocultural en dicha problemática.

Antecedentes Nacionales

Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Universidad Privada de Pasto, Colombia

A nivel nacional, se reseñó la investigación titulada Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Universidad Privada de Pasto, Colombia que fue desarrollada por Córdoba, Betancourth y Tacán (2017), con el objetivo de describir y asociar factores sociodemográficos con el consumo de sustancias en estudiantes de una universidad privada de dicha ciudad. Para esto se llevó a cabo un diseño metodológico cuantitativo de tipo descriptivo/transversal que involucró la construcción de un instrumento de medición para acceder a la información pertinente a los objetivos de estudio, mismo que fue aplicado a 242 estudiantes elegidos mediante muestreo estratificado simple con el fin de seleccionar una muestra proporcional a cada programa y facultad midiendo variables como sexo, edad, estado civil, nivel socioeconómico, tipo de sustancia consumida, facultad y semestre académico.

Los resultados expuestos por Córdoba, Betancourth y Tacán (2017), evidenciaron que la marihuana es la sustancia ilícita más consumida por la muestra poblacional con una prevalencia de 21,9 %, seguida de la cocaína con un 9,1% y que existe una relación estrecha entre el consumo simultáneo de marihuana y alcohol. Por otra parte, se determinó que los hombres de la muestra

expresan un mayor consumo de sustancias psicoactivas con respecto a las mujeres y que los menores de 26 años junto con los estudiantes de los estratos 2 y 3 reportan un mayor consumo de sustancias en las diferentes facultades y programas evaluados, permitiendo concluir que las variables sociodemográficas que tienen relación con los patrones de consumo, comprendiendo con mayor profundidad esta problemática.

Este estudio expone la situación de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas y los factores sociodemográficos relacionados con el mismo tomando como referencia al contexto de la ciudad de Pasto, Nariño, de tal manera que determina algunas de las variables sociodemográficas que tienen una posible influencia en los patrones de consumo junto con comprender con mayor profundidad la problemática a partir de estos detalles y establecer equivalencias con el presente estudio al momento de llevar a cabo el análisis de datos y su correspondiente discusión en función a los objetivos trazados.

Factores Relacionados con el Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Institución Educativa de Jamundí, Valle, Colombia

Otra investigación que se consultó como antecedente del contexto nacional es titulada Factores Relacionados con el Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Institución Educativa de Jamundí, Valle, Colombia que fue llevada a cabo por Espinosa, Hernández, Cassiani, Cubides y Martínez (2015), con el objetivo de estimar la prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes de 10 a 19 años que cursan los diferentes niveles de bachillerato en una institución educativa pública de ese municipio, tomando como población a 900 estudiantes, de los cuales fueron elegidos mediante muestreo probabilístico aleatorio simple 146 de ellos para llevar a cabo el estudio. Así entonces, se implementó un diseño metodológico cuantitativo transversal con enfoque analítico utilizando como instrumentos de recolección de datos un cuestionario diseñado por los investigadores que midió la prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas y sus factores asociados junto con el instrumento Apgar que midió el funcionamiento familiar

Al respecto, Espinosa, Hernández, Cassiani, Cubides y Martínez (2015), obtuvieron resultados que evidencian una alta prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas legales en la muestra, en especial con referente al alcohol (33% en mujeres y 35% en hombres) y en menor proporción al tabaco (4% en mujeres y 10% en hombres), mientras que en el caso de las sustancias ilegales las prevalencias de consumo no superaron el 3% siendo la más destacada la marihuana y dándose un mayor consumo de esta en hombres. Así mismo se encontró como factores asociados al consumo de sustancias en los jóvenes evaluados la existencia de relaciones disfuncionales en el entorno familiar, el contacto o amistades que facilitan el acceso a las sustancias o que consumen sustancias y se encontró una mayor prevalencia de consumo en estudiantes de grado undécimo, lo cual permite conocer el estado del fenómeno de estudio en la ciudad de Jamundí, Valle del Cauca y exponer ejes de especial importancia al momento de investigar sobre factores sociodemográficos relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas.

Dicha investigación contextualiza la problemática del consumo de sustancias psicoactivas y factores psicosociales asociadas en una población de similares condiciones a la que selecciona el presente estudio teniendo en cuenta sus niveles de escolaridad y edad, lo cual permite conocer el estado del fenómeno de estudio en la ciudad de Jamundí, Valle del Cauca y orientar la recolección de la información y su posterior análisis, al exponer ejes de especial importancia al momento de diseñar los instrumentos para la recolección de los datos.

Estructura y Tipología Familiar en Pacientes con Dependencia o Abuso de Sustancias Psicoactivas en un Centro de Rehabilitación de Adicciones del Municipio de Chía, Cundinamarca

Por otra parte, se consultó como antecedente del contexto nacional el estudio que se titula Estructura y Tipología Familiar en Pacientes con Dependencia o Abuso de Sustancias Psicoactivas en un Centro de Rehabilitación de Adicciones del Municipio de Chía, Cundinamarca realizado por Navarro, et al. (2015). Dicho estudio tuvo como objetivo determinar la estructura y tipología familiar en un grupo de diez pacientes con dependencia o abuso de sustancias que se encontraban en un centro de rehabilitación de adicciones junto con sus familias mediante un diseño

metodológico cualitativo descriptivo e interpretativo que utilizó como técnicas de recolección de datos la entrevista no estructurada, la observación no participante y la revisión documental de la historia clínica de cada paciente. Como datos relevantes de la investigación, el 70% de los pacientes provenía de familias monoparentales integradas por el progenitor de sexo femenino, 20% de los pacientes provenía de una familia nuclear y 10% de ellos de una familia reconstituida.

Se hallaron como resultados que algunos de los factores más significativos que caracterizan a los pacientes evaluados corresponden a dificultades comunicativas en la familia, falta de límites y claridad en las normas señaladas por la figura de autoridad, el abandono por parte de la figura paterna, la falta de cercanía emocional y la alteración de los roles familiares convencionales. Ante esto, se concluye que tales factores tienen una importante relación como características que llevan al consumo y abuso de sustancias psicoactivas legales e ilegales. Esta investigación se centró en factores familiares asociados al consumo de sustancias psicoactivas y a pesar de no establecer relaciones de causalidad muestra la importancia de dichos factores como moderadores en el consumo de sustancias psicoactivas y en los patrones que cada persona muestra con respecto al consumo.

Esta investigación se centra en factores familiares asociados al consumo de sustancias psicoactivas exponiendo una visión particular de este fenómeno a partir del enfoque que realiza de esta área de ajuste de los consumidores, lo cual proporciona elementos importantes para dirigir el proceso de acceso a la información y sus posterior análisis y discusión, puesto que a pesar de no establecer relaciones de causalidad muestra la importancia de dichos factores como moderadores en el consumo de sustancias psicoactivas y en los patrones que cada persona muestra con respecto al mismo.

Antecedentes Locales

Caracterización de la Problemática Social de la Drogadicción en los Jóvenes del Municipio de Ocaña, Norte de Santander

Respecto a los antecedentes investigativos a nivel local se consultó el estudio titulado *Caracterización de la Problemática Social de la Drogadicción en los Jóvenes del Municipio de Ocaña, Norte de Santander* realizada por Guevara (2017), cuyo objetivo fue caracterizar dicha problemática social en jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 25 años conociendo con más detalles su incidencia en el bienestar de dicha población además de describir los patrones y prevalencias de consumo de sustancias psicoactivas junto con las características de los consumidores de la muestra seleccionada para el estudio. Se recurrió a un diseño metodológico cuantitativo descriptivo transversal seleccionando una muestra de 264 jóvenes que se consideraron representativos de la población en este rango de edad utilizando para ello procedimientos de muestreo probabilístico, empleando como técnica de recolección de datos una encuesta para identificar el tipo de sustancias que consumen con mayor frecuencia los jóvenes evaluados y los factores sociodemográficos que caracterizan a los consumidores.

Los resultados expresaron que las sustancias psicoactivas más utilizadas por los jóvenes encuestados son la marihuana, la cocaína y el bazuco, destacando un alarmante consumo de alcohol y tabaco que pese a ser de carácter legal también son sustancias que generan un impacto drástico sobre el bienestar de los consumidores. Acerca de esto, Guevara (2017), determinó que la presencia de problemáticas sociales, sentimentales y personales es frecuente en jóvenes consumidores en comparación con aquellos que no consumen ningún tipo de sustancia y que una mayor frecuencia de consumo de las diferentes sustancias evaluadas se relaciona con un mayor impacto sobre el bienestar físico, psicológico y el rendimiento académico o laboral en aquellos evaluados que refirieron consumos de riesgo y de mayor frecuencia, especialmente para quienes consumen más de una sustancia psicoactiva. De esta manera, se expone una contextualización de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes escolarizados de la ciudad de Ocaña, capital de la provincia a la que pertenece el municipio de El Carmen en donde se lleva a cabo el presente estudio, destacando la importancia de prevenir y mitigar esta problemática con base en el impacto negativo reportado acerca de este fenómeno.

Tal investigación expone una contextualización de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes escolarizados de la ciudad de Ocaña, capital de la provincia a la que pertenece el municipio de El Carmen en donde se lleva a cabo el presente estudio, de tal

forma que delimita la situación de este fenómeno en la región describiendo el impacto negativo que el consumo de sustancias psicoactivas implica para el bienestar integral de la persona y con ello destacando la importancia de prevenir y mitigar esta problemática.

Prevalencia y Factores Asociados al Consumo de Marihuana en Estudiantes de 18 a 25 años de la Universidad de Pamplona, Norte de Santander

Con respecto a las investigaciones consultadas a nivel local, se reseñó también el estudio de Martínez, et al. (2016), denominado Prevalencia y Factores Asociados al Consumo de Marihuana en Estudiantes de 18 a 25 años de la Universidad de Pamplona, Norte de Santander, que se llevó a cabo con 474 estudiantes seleccionados mediante muestreo por conveniencia de entre 7853 estudiantes matriculados con edades comprendidas en este intervalo. Dicho estudio tuvo como objetivo determinar la prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana durante el último mes y alguna vez en la vida, implementando un diseño metodológico cuantitativo descriptivo transversal que requirió la aplicación de una encuesta estructurada donde se evaluaron las prevalencias de consumo de marihuana durante el último mes y durante al menos una vez a lo largo de la vida.

Se encontró que el 7,1% de los estudiantes consumió dicha sustancia en el último mes, existiendo casi el doble de prevalencia para hombres (8,7%) que para mujeres (4,4%) en esta cifra, mientras que, con respecto al consumo durante al menos una vez en la vida, el 22% de los estudiantes refirió haber utilizado esta sustancia, 25,9% para hombres y 15,6% en las mujeres. En cuanto a los factores asociados se tuvieron en cuenta el género, la edad, la religión, el semestre, el nivel socioeconómico y la presencia de consumo de alcohol y cigarrillo, ante lo cual se encontró que la prevalencia de consumo de marihuana en hombres es significativamente mayor que en mujeres, así como en estudiantes que se autodefinen como ateos frente a aquellos que tienen alguna creencia religiosa y aquellos de estratos socioeconómicos bajos en comparación con estudiantes de estratos medios y altos, encontrando también una relación significativa entre el consumo de cigarrillo y de marihuana en la muestra evaluada, cuyos patrones de consumo son generalmente simultáneos.

En este estudio se expone una situación detallada acerca del consumo de sustancias psicoactivas y sus diferentes factores sociodemográficos asociados en el municipio de Pamplona, sede del campus principal de la Universidad de Pamplona evaluando tanto elementos de prevalencia, como patrones de consumo, tipo de sustancias psicoactivas consumidas con mayor frecuencia y diferencias en cuanto a variables como el género, la edad, las creencias religiosas, entre otros elementos que conviene tener en cuenta al momento de realizar el acceso a la información requerida para dar continuidad a la presente investigación, además de establecer comparaciones entre los resultados y orientar el proceso de análisis de datos.

Factores Psicosociales Asociados al Consumo de Sustancias Psicoactivas en Jóvenes de 8^o a 11^o de una Comunidad Académica

Finalmente, se reseñó en el contexto regional un estudio de Cogollo et al. (2016) denominado Factores Psicosociales Asociados al Consumo de Sustancias Psicoactivas en Jóvenes de 8^o a 11^o de una Comunidad Académica, que tuvo como objetivo conocer los factores psicosociales individuales, familiares, escolares y sociales asociados al consumo de diferentes sustancias psicoactivas en la población objeto de estudio indagando el tipo de sustancias que consumen estos jóvenes y el impacto que tienen para su bienestar, apuntando a la construcción de estrategias para prevenir y manejar esta problemática. Esta investigación tuvo un diseño metodológico mixto de tipo descriptivo e involucró a 42 estudiantes de grados 8, 9, 10 y 11 de secundaria de las instituciones educativas Carlos Pérez Escalante de Cúcuta (27 estudiantes) y el instituto Pablo Neruda de Barrancabermeja (15 estudiantes), con edades comprendidas entre 13 y 27 años.

Se implementaron como instrumentos para la recolección de datos tres formatos de encuesta, grupo focal y observación no participante respectivamente para explorar la información pertinente al fenómeno de estudio, hallando que el 13% de los evaluados ha consumido por lo menos alguna vez en su vida alguna sustancia psicoactiva ilegal y el 7% de la muestra consume actualmente algún tipo de sustancia ilícita. Se destacó que el 5% de los estudiantes consumen marihuana y menos del 3% consumen otras sustancias como bazuco, perico, éxtasis, ente otras;

reportando que dentro de los factores sociodemográficos relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas, 88% de la muestra no refirió motivos concretos que los llevaran al consumo y dentro del 12% restante se refirieron situaciones como el deseo de probar nuevas experiencias, la soledad, los problemas afectivos y la presión social por parte de amistades en especial en fiestas. Finalmente, Cogollo et al. (2016), recomendaron diseñar estrategias orientadas al mejoramiento de las habilidades sociales de los jóvenes con el fin de favorecer su resistencia ante la presión social, junto con el desarrollo de asertividad y herramientas para la propia regulación emocional y el afrontamiento de problemáticas familiares y sociales, exponiendo avances teóricos relevantes que evidencian la influencia de dichos factores sociales en esta etapa del ciclo vital.

En esta investigación se contextualizó el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes escolarizados de la ciudad de Cúcuta, capital del departamento Norte de Santander, quienes tenían características similares a la población seleccionada para el presente estudio con referente al nivel académico y la edad, centrandose también factores sociodemográficos para así dar cuenta de los elementos que en la esfera individual, familiar, académica y social moderan o se relacionan con dicha problemática. Por lo tanto, expone avances teóricos relevantes que evidencian la influencia de dichos factores sociales junto con detallar temáticas puntuales a tener en cuenta para el diseño de estrategias de prevención e intervención y también dar una guía para el análisis de datos y el establecimiento de similitudes y diferencias con los resultados del presente estudio.

Marco Teórico

En este apartado se describen los postulados teóricos relevantes al desarrollo de la presente investigación, que dan cuenta acerca de las temáticas más destacadas para tener en cuenta respecto a la comprensión la problemática de estudio y permitir así llevar a cabo el análisis de los datos correspondientes al cumplimiento de los objetivos de la investigación. Para esto, se divide el apartado en tres capítulos que organizan dichas temáticas, el primero de ellos describe los aspectos básicos de las adicciones, describiendo el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas detallando acerca de las principales sustancias legales e ilegales que las personas ingieren, especificando en la marihuana o cannabis, además de describir la situación particular de esta problemática en Colombia y en los adolescentes, junto con factores psicosociales de riesgo relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas.

En el segundo capítulo se describen aspectos generales de la etapa del ciclo vital que se enfoca en esta investigación, que corresponde a la adolescencia, detallando elementos del desarrollo físico, cognoscitivo y psicosocial para esta etapa, según el enfoque psicosocial de Erik Erikson referente a las crisis normativas propias de este momento del ciclo vital. Finalmente, en el tercer capítulo se describen aspectos generales de la psicología social comunitaria como área que enmarca del desarrollo del problema de investigación, estableciendo definiciones generales sobre su conceptualización como disciplina, sus principales áreas de estudio de acuerdo con la pertinencia de la presente investigación y la relación que tiene con el fenómeno de estudio desde su campo de acción.

Capítulo 1. Consumo de Sustancias Psicoactivas

El consumo de sustancias psicoactivas de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2016) es una de las problemáticas de salud pública de mayor alcance y complejidad de las últimas décadas en diferentes lugares del mundo y constituye uno de los principales focos de interés por parte de las políticas internacionales en materia de salud. Además de esto es un fenómeno que

tiene importantes consecuencias a nivel sociodemográfico y cuyos efectos se han agudizado a lo largo del presente siglo debido al creciente aumento de la prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas en los diferentes sectores de la población, en especial en personas en las etapas de adolescencia y adultez joven.

El término sustancia psicoactiva como su nombre lo indica, se refiere de acuerdo con Papaleo, De Bellefroid, Lauria, & Roa (2016) a aquellos elementos que generan modificaciones temporales en los procesos psicológicos y en el sistema nervioso central y periférico, ya sea a nivel de percepción, estado de consciencia, ritmos de sueño, estado de ánimo, memoria, atención, entre otros procesos. Si bien este término tiene una estrecha relación con el concepto de droga, hay que aclarar que este último se refiere de forma específica al tipo de sustancias naturales o sintéticas que están destinadas a fines medicinales o directamente son utilizadas para alterar los procesos mentales, mientras que el término de sustancia psicoactiva engloba de forma general a todos aquellos elementos que modifican los procesos psicológicos, inclusive si no son destinadas directamente hacia esta finalidad.

Al respecto, hay que tener en cuenta que a lo largo de la historia la utilización de sustancias psicoactivas por parte del ser humano según González & Londoño (2017), ha tenido diferentes manifestaciones y significados, relacionándose según el tipo de sustancias empleadas, su forma y patrones de consumo como actividades de esparcimiento social, actividades de connotación espiritual y religiosa o como actividades que transgreden el orden y los valores de una comunidad. Por lo tanto, es preciso comprender esta problemática en función al contexto cultural e histórico, puesto que sus significados y manifestaciones pueden variar considerablemente, en especial teniendo en cuenta que las sustancias psicoactivas se subdividen en diferentes categorías, siendo una de sus clasificaciones más destacadas aquella que determina si son de carácter legal o ilegal.

Sustancias Legales e Ilegales

Como se menciona anteriormente, existen sustancias psicoactivas de carácter legal y de carácter ilegal, clasificación que puede tener variaciones importantes de acuerdo al contexto y a la

época según Vilugrón, Hidalgo, Molina, Gras, & Font (2017), a pesar que como generalidad suelen emplearse en gran parte del mundo el alcohol y el tabaco como las principales sustancias psicoactivas de curso legal que inclusive en diversas culturas tienen patrones de consumo que son promovidos a nivel social y suelen relacionarse con significados como status y poder. Sin embargo, existen otras sustancias psicoactivas que sin ser promovidas socialmente ni estar relacionadas con significados de deseabilidad social, son de curso legal en diferentes lugares del mundo como lo son los inhalantes, algunos fármacos y elementos químicos empleados en diferentes productos.

Respecto a esto, también cabe destacar como mencionan Caravaca et. al (2015), que en algunas culturas también se relacionan significados de tipo místico y espiritual a este tipo de sustancias promoviendo así su consumo, bien sea que se clasifiquen como sustancias legales o ilegales, además de esto resaltando la influencia social también hay que destacar que algunas sustancias ilegales como la marihuana o cannabis, la cocaína y sus derivados, las anfetaminas y psicotrópicos llegan a ser promovidos socialmente respecto a su consumo, sobre todo en población joven. Además de esto, existe parcial grado de tolerancia y aceptación en la sociedad en general respecto al consumo de algunas sustancias psicoactivas ilegales, lo cual promueve su prevalencia en la población.

Dicho esto, también cabe destacar de acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (2018), que sustancias como la marihuana o cannabis tienen parcial grado de legalidad en algunos lugares del mundo, inclusive cuando existan restricciones para su utilización, sin embargo, la atribución de finalidades médicas y recreativas consolida el principal foco que promueve la aceptación de estas sustancias a nivel social. No obstante, el uso de sustancias psicoactivas es un tema controversial que motiva opiniones divididas en los diferentes sectores de la sociedad y sus efectos sobre la salud física y mental y sobre el bienestar social pueden llegar a ser drásticos, relacionándose con problemáticas globales como la delincuencia y el narcotráfico o las alteraciones cognitivas y orgánicas de los consumidores.

Cannabis

En relación con lo anterior, hay que mencionar que según Budney & Stanger (2017), el cannabis o marihuana como se conoce comúnmente es una de las sustancias psicoactivas de carácter ilegal que tiene mayor popularidad y aceptación en el mundo, destacando además que la atribución de finalidades médicas, recreativas y espirituales a esta sustancia a lo largo de la historia y las crecientes excepciones con respecto a su prohibición que se han extendido en algunos países facilitan el acceso de la población a esta sustancia, que por ser además catalogada como una sustancia “blanda” cuyos efectos psicoactivos y nocivos son menores que los de sustancias “duras” como la cocaína y la heroína, tiende a promoverse en algunos contextos o a percibirse como una problemática menor.

Técnicamente, Budney & Stanger (2017) describen que el término cannabis o marihuana se refiere a la sustancia psicoactiva derivada de la planta cannabis sativa que es utilizada en gran parte del mundo como elemento para alterar la conciencia y que en algunas culturas antiguas e inclusive en algunos sectores sociales de la antigüedad, se ha relacionado con significados espirituales y místicos, además de atribuírsele propiedades medicinales para el tratamiento de gran cantidad de dolencias. De acuerdo con esto, se considera que dentro de las diferentes sustancias químicas que conforman el cannabis su principal componente psicoactivo es el tetrahidrocannabinol (THC) que se relaciona con sus efectos más destacados como la alteración de la percepción del tiempo, la atención, la memoria, el estado anímico, los patrones de sueño y la disposición del individuo para involucrarse en actividades sociales.

Sin embargo, como indican Rial et. al (2018), los efectos pueden variar notablemente de una persona a otra según el tipo de variedad de cannabis consumido, la cantidad de dosis ingerida y factores propios de cada consumidor, destacando que en dosis altas puede llegar a tener efectos nocivos como mareos, taquicardia, pérdida de contacto con la realidad, alucinaciones, alteraciones del estado anímico e inclusive en casos esporádicos representar un considerable riesgo de muerte. Aunque existen discrepancias entre la comunidad científica acerca de los efectos adversos del consumo de cannabis para la salud, suele considerarse que a largo plazo y en consumidores que ingieren la sustancia con regularidad existe un mayor riesgo de deterioro cognitivo especialmente en procesos psicológicos como la memoria, la atención y una tendencia en algunas personas al desarrollo de problemáticas de ansiedad y de alteraciones permanentes en el estado de ánimo.

No obstante, según González & Londoño (2017), los estudios realizados respecto al consumo de cannabis muestran resultados variables y en algunos sectores sociales e inclusive por parte de algunos profesionales en el área de la salud se han promovido sus aparentes efectos medicinales especialmente para el tratamiento de dolores, enfermedades crónicas como el cáncer, trastornos digestivos e inclusive para el manejo controlado de algunas patologías psicológicas. Aun así, para gran parte de la comunidad científica el cannabis es una sustancia potencialmente peligrosa, cuyos efectos nocivos tienden a pasar desapercibidos o a ser subestimados, teniendo en cuenta que son menores que aquellos que producen otras sustancias psicoactivas como la cocaína, la heroína y las anfetaminas.

Consumo de Sustancias Psicoactivas en Adolescentes

Considerando que Tovar, (2015) expresa que en gran parte de contextos a nivel internacional los adolescentes corresponden a uno de los sectores de la población con mayor prevalencia en el consumo de sustancias psicoactivas e inclusive en algunos entornos siendo el grupo con los mayores índices de consumo, es preciso describir la situación de esta problemática durante esta etapa del ciclo de vida, siendo además pertinente desde el enfoque que la presente investigación hace del fenómeno de estudio. Adicionalmente, durante la adolescencia es cuando las personas comienzan a tener sus primeras experiencias de consumo de sustancias legales e ilegales, exponiéndose a ser potenciales consumidores habituales o a desarrollar procesos de dependencia, aun cuando inicialmente esta situación obedezca a patrones de consumo.

Hay que destacar en esta instancia, que durante la adolescencia existe una mayor probabilidad de desarrollar procesos de dependencia hacia cualquier sustancia psicoactiva, puesto que en esta fase del ciclo de vida aun el ser humano no ha terminado por completo su maduración física y especialmente el sistema nervioso requiere de un extenso periodo de tiempo para terminar su completo desarrollo, mismo que puede extenderse aproximadamente hasta los 25 años. Es por esto por lo que Tovar, (2015), enfatiza que los efectos de las sustancias psicoactivas en adolescentes pueden implicar un mayor compromiso orgánico que induzca mayor vulnerabilidad

para desarrollar adicciones, además de una mayor predisposición a sufrir de efectos secundarios a largo plazo que comprometan seriamente su bienestar físico y mental.

En relación con lo anterior, Prieto, Cardona, & Vélez (2016), refieren que el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes evidencia a nivel mundial un marcado crecimiento durante el presente siglo en comparación con otros sectores de la población, al respecto también se menciona que los patrones de consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia tienen de manera general una intención de recreación y experimentación, aunque también suelen obedecer a una forma de escape hacia múltiples problemáticas sociales y emocionales, siendo una etapa del ciclo de vida caracterizada por grandes cambios y la tendencia a vivir conflictos de diferente índole en relación con el entorno social y consigo mismos.

También, se destacan como características involucradas en esta problemática según Prieto, Cardona, & Vélez (2016), la influencia del entorno familiar y en especial del círculo social y los grupos de iguales con quienes comparten experiencias diarias los adolescentes, teniendo en cuenta que en su proceso normativo de construcción de la identidad pueden mostrarse especialmente predispuestos a la presión social o al deseo de ser aceptados, incurriendo en el consumo de diferentes sustancias psicoactivas, en especial cuando estas tienen un significado social relacionado con el prestigio. Respecto a esto, cabe destacar que socialmente el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes suele ser relacionado con conceptos que son valorados de forma positiva como la autonomía, la independencia, la seguridad, la toma de riesgos, entre otras cualidades que les permiten destacarse y ser reconocidos.

Además de esto, siendo las sustancias psicoactivas elementos que alteran los procesos mentales tanto a nivel de pensamiento, como de percepción y de comportamiento, es común que los adolescentes refieran consumir diferentes tipos de sustancias como forma para desinhibirse, divertirse, experimentar nuevas sensaciones, imitar a otros, modificar sus estados de ánimo, olvidar sus problemas cotidianos o como forma de expresar rebeldía. Además de esto, se destaca según González, Espada, Guillén, Secades, & Orgilés (2016), que los adolescentes especialmente en las fases inicial e intermedia de esta etapa tienen una baja percepción acerca del riesgo y por ende una escasa consciencia del daño que puede ocasionarles el consumo de sustancias, inclusive

teniendo la suficiente información al respecto, ante lo cual priman sentimientos de negación de dichos peligros y en general la tendencia a desarrollar comportamientos precipitados.

Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia

Partiendo de lo anterior, es preciso delimitar esta problemática según las expresiones que tiene en el contexto nacional, puesto que Colombia es un escenario en donde el consumo de sustancias psicoactivas destaca por el impacto que tiene para la sociedad en diferentes niveles, siendo un fenómeno de considerable crecimiento durante los últimos 30 años. Al respecto cabe destacar refiriendo al Observatorio de Drogas de Colombia (2019), que Colombia como país que integra la región de Latinoamérica representa un contexto social donde el consumo de algunas sustancias psicoactivas como el tabaco y el alcohol es alentado y promovido, siendo inclusive fomentado desde el mismo núcleo familiar, especialmente en el caso del alcohol cuyo uso se encuentra ampliamente extendido en la población, sobre todo en la adultez joven y en personas de sexo masculino.

Otro tema por destacar respecto al consumo de sustancias psicoactivas legales en el país, según Patiño (2015), corresponde con una baja percepción del riesgo que estas representan como sucede con el tabaco y el alcohol principalmente, además de la relativa facilidad para el acceso a diferentes sustancias como los inhalantes y otros compuestos químicos presentes en elementos industriales de venta libre. De igual forma, cabe destacar un alto índice de consumo de fármacos sin la debida prescripción médica resaltando las facilidades existentes para acceder a los mismos, lo cual en ocasiones llega a representar transgresiones de los parámetros legales referentes al manejo de medicamentos especializados de uso restringido, en especial aquellos del área psiquiátrica.

Por otra parte, Olaya (2013), considera que en Colombia el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas también muestra un considerable aumento desde la década de 1990 y la percepción de los ciudadanos acerca del riesgo que estas representan para la salud tiende a mostrarse altamente permisiva en cuanto al uso de sustancias “blandas” como la marihuana, que

es justamente la sustancia ilegal de mayor consumo en Colombia, así como en la mayoría de los países del mundo. Si bien en el caso de las sustancias “duras” como el basuco, la cocaína y la heroína existe una mayor percepción de riesgo, es resaltable una creciente tendencia hacia el consumo de estas y otras sustancias ilegales, sobre todo como una forma de experimentar con ellas, que fácilmente puede llevar a procesos de dependencia.

A pesar de esto, el consumo de sustancias psicoactivas en Colombia en comparación con otros países de la región es relativamente bajo según Córdoba, Betancourth, & Tacán (2017) y la percepción del riesgo generado sobre la salud aun es alta en algunos sectores de la población en relación con sustancias “duras”, sobre todo cuando son utilizadas por vía intravenosa como la heroína. Además, Colombia es uno de los países a nivel mundial donde se producen mayores cantidades de sustancias psicoactivas ilícitas, haciéndole escenario del fenómeno del narcotráfico con sus graves implicaciones para el orden social, incluyendo problemáticas como la violencia y la exposición de sus habitantes, sobre todo niños, adolescentes y jóvenes a un elevado riesgo de consumo en algunos entornos, mismo que es inclusive fomentado por traficantes de drogas.

En general, los estudios acerca del consumo de sustancias psicoactivas en Colombia sugieren de acuerdo con el Observatorio de Drogas de Colombia (2019), que dentro de las sustancias de carácter legal destaca una alta prevalencia de consumo de alcohol y en menor medida de tabaco, mientras que en el caso de las sustancias ilegales la marihuana es por un amplio margen aquella droga con mayor prevalencia de consumo, seguida en una proporción bastante menor por el basuco, la cocaína y algunas drogas sintéticas. En cuanto a los grupos de edad que reportan mayores prevalencias de consumo de sustancias se encuentran los adultos jóvenes y los adolescentes y destacan las ciudades principales como focos de mayor consumo en contraparte con las zonas rurales y los sitios poblados de menor densidad poblacional.

Factores Relacionados con el Consumo de Sustancias Psicoactivas

Para comprender la amplitud que caracteriza a la problemática del consumo de sustancias psicoactivas es importante considerar los principales factores que intervienen en la expresión de

esta situación, considerando que como todo fenómeno humano hay que tener en cuenta multiplicidad de factores que influyen desde las diferentes dimensiones del ser. De acuerdo con esto Molero, Pérez, Gásquez, & Barragán (2017), resaltan principalmente la convergencia de factores individuales y emocionales referentes a la historia de vida de cada persona y a la relación que tiene con su entorno, añadiendo así la influencia que el entorno sociocultural tiene sobre las personas para desarrollar algún patrón de consumo, puesto que a pesar de existir predisposiciones biológicas que marcan una mayor tendencia hacia el consumo de sustancias psicoactivas en algunas personas, el rol que desempeñan conjuntamente el entorno, las experiencias de vida y la interpretación que cada quien construye son determinantes en la expresión de dicha problemática.

Factores Individuales, Emocionales

Partiendo del postulado que indica que algunas personas tienen una mayor tendencia a incurrir en el consumo de sustancias psicoactivas, así como a desarrollar algún tipo de adicción o dependencia hacia las mismas, hay que resaltar que el componente biológico tiene una importancia notable para estudiar este fenómeno, ante lo cual Mendoza y Vargas, (2017) refieren que la configuración del sistema nervioso de algunas personas les lleva a tener rasgos de mayor orientación hacia la búsqueda de situaciones novedosas, la experimentación de riesgos y cierta necesidad de estimulación cerebral mayor que en otras personas. Tales elementos configuran un factor importante al momento de iniciar y mantener patrones de consumo de sustancias psicoactivas, aunque la experiencia con el entorno sigue siendo fundamental para la expresión de estas tendencias.

Por otra parte, se resalta nuevamente de acuerdo con Calderón & Cáliz (2015), que las experiencias de vida son determinantes para que una persona comience a consumir algún tipo de sustancia psicoactiva y mantenga dicho consumo a lo largo del tiempo, al respecto se señala que aquellas personas que han vivido dificultades de adaptación a su entorno, problemas en la relación con familiares cercanos, dificultades para establecer relaciones interpersonales o afectivas, escasas estrategias de afrontamiento y resolución de conflictos, rasgos de personalidad dependiente o de comportamiento impulsivo, bajos niveles de inteligencia emocional, problemas de autoestima,

autoconcepto e identidad, tienen una mayor predisposición para consumir algún tipo de sustancia psicoactiva.

Factores Socioculturales

Continuando con lo anterior, es conveniente enfatizar que todas las experiencias de vida del ser humano se desarrollan en un determinado entorno social, de modo que están influidas en algún nivel por tal contexto y por la interacción con las personas que habitan en el mismo, además de esto cada sistema social se caracteriza por establecer diferentes significados acerca de los fenómenos humanos, siendo uno de estos el consumo de sustancias psicoactivas. Por lo tanto, Papaleo, De Bellefroid, Lauria, & Roa, (2016) refieren que existen contextos que tienden a promover esta problemática al fomentar el consumo de algunas sustancias o a mostrarse permisivos con respecto a estas, sin embargo, estos significados pueden ser especialmente complejos y cambiar significativamente de un contexto a otro.

Respecto a lo anterior, se tienen en cuenta generalmente algunas variables sociodemográficas para observar las diferencias en cuanto a la prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas de acuerdo con Berrocal, Ocampo, & Herrera (2018), como lo son el nivel socioeconómico, el género, la edad, el origen étnico, la filiación religiosa, el nivel académico, las condiciones de acceso a salud, trabajo y medios de comunicación, la conformación del núcleo familiar y el tipo de vivienda, las legislaciones en cuanto al consumo de sustancias y las facilidades para el acceso a las mismas por citar algunas de las más relevantes. Ante esto cabe señalar que cada contexto muestra diferencias significativas en cuanto a las variables que tienen una mayor relación con el consumo de sustancias psicoactivas, aunque de forma general destaca que los hombres, los adultos jóvenes, los adolescentes, las personas que se ubican en los extremos de la escala socioeconómica, aquellos con un menor nivel educativo y quienes cuentan con núcleos familiares dispersos muestran una mayor tendencia al consumo de sustancias.

Factores Protectores Frente al Consumo de Sustancias Psicoactivas

Así como existen factores que predisponen al consumo de sustancias y al mantenimiento de patrones de consumo de las mismas, también hay que señalar de acuerdo con Scott et, al (2015) que existen factores que actúan como protectores ante esta problemática, favoreciendo prevenirla y mitigarla dentro de los que resaltan las habilidades sociales, las estrategias adaptativas de afrontamiento, la resiliencia, la inteligencia y manejo emocional, el control de impulsos y la construcción de una identidad firme y estable que favorezca la toma de decisiones responsables, la planificación, el manejo de la presión de grupo y la construcción de un proyecto de vida sólido.

Así mismo, Fuentes, Alarcón, García, & Gracia (2015), mencionan que la relación con el entorno también se hace fundamental al momento de prevenir y mitigar la problemática que representa el consumo de sustancias psicoactivas, siendo fundamental que la persona tenga información clara y precisa acerca de esta temática y sus implicaciones, como forma de desarrollar una consciencia de autocuidado y protección; además de esto un entorno social que permite flexibilidad para hablar acerca de esta temática al mismo tiempo que establece límites claros que restringen el acceso a las sustancias constituye un factor fundamental para evitar dicho fenómeno.

Capítulo 2. Etapa del Ciclo Vital. Adolescencia

En este capítulo se definen aspectos generales acerca de la adolescencia, siendo la etapa del ciclo vital en la cual se enfoca la presente problemática de investigación, para ello se define dicha etapa y se resaltan algunas de sus características centrales desde el punto de vista del desarrollo evolutivo en sus dimensiones física, cognoscitiva y psicosocial. De igual manera, se definen según la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson los elementos principales acerca de las crisis normativas que caracterizan a esta etapa.

La adolescencia es entonces aquella etapa de la vida del ser humano que abarca las edades comprendidas entre los 10 y 19 años aproximadamente, según las variaciones de cada enfoque teórico y las consideraciones para cada contexto social tal como refieren Vásquez y Fernández,

(2016), puesto que inclusive existen entornos culturales en donde no se maneja este concepto o alguno similar. Como característica central de la adolescencia se resalta la transición que implica entre la infancia y la adultez, junto con los correspondientes cambios que conlleva para las diferentes dimensiones de vida del ser humano, destacándose los cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales orientados hacia la culminación del proceso de maduración en estas áreas, terminándose así de consolidar la personalidad e identidad adultas.

Desarrollo Físico y Cognoscitivo

Durante la adolescencia, los cambios físicos son eventos centrales que orientan el desarrollo del ser humano hacia la completa maduración del organismo, siendo esta etapa en la que se definen la estatura y estructura física que tomará el cuerpo durante la adultez, además de adquirirse la madurez sexual y reproductiva lo cual implica el desarrollo de las características sexuales secundarias que diferencian a hombres y mujeres tal como expresa Güemes, González, & Hidalgo (2017). No obstante, el desarrollo cognitivo generalmente culmina hasta entrada la adultez joven y si bien los procesos y estructurales mentales del adolescente maduran considerablemente en esta etapa, generalmente se presenta una discrepancia entre la madurez física y cognitiva.

Considerando lo anterior, Güemes, González, & Hidalgo (2017), consideran que el desarrollo cognitivo de los adolescentes tiene sin embargo una estrecha relación con el desarrollo físico, puesto que los procesos mentales del ser humano tienen una base biológica sobre la cual se sustentan, de modo que cada una de la ejecución de cada una de estas funciones involucra gran cantidad de estructuras del sistema nervioso. Así entonces, la adolescencia es una etapa clave para la maduración de todas las estructuras del sistema nervioso que están involucradas en los procesos cognoscitivos, destacándose el razonamiento concreto, abstracto e hipotético-deductivo, el control de emociones y comportamientos, la capacidad de planificación y resolución de problemas, además de la autopercepción y el autointerés.

No obstante, Papalia & Martorell (2017) consideran que el proceso de desarrollo físico y cognoscitivo del adolescente puede presentar variaciones importantes entre individuos, de forma que algunas personas tienen una maduración más acelerada y no todos experimentan la misma sincronía entre su maduración física y cognoscitiva, siendo especialmente frecuente que al inicio de la adolescencia la discrepancia entre un acelerado desarrollo físico implique un incipiente nivel de desarrollo cognoscitivo. Por lo tanto, son comunes en la pubertad e inicios de la adolescencia dificultades en el control de impulsos y en el procesamiento emocional, conductas arriesgadas y una percepción idealista e irreal del futuro que refleja escasas capacidades de planificación y resolución de problemas.

Sin embargo, para Gaete (2015), las experiencias de los adolescentes en su contexto social son determinantes para la vivencia de estos procesos de maduración biológicos y la expresión que dichos cambios va suscitando, de tal forma que el área psicosocial del desarrollo siendo el ser humano de carácter multidimensional, se influencia mutuamente con la maduración física y cognitiva. Además de esto, los cambios fisiológicos tienen una influencia notable a nivel cognoscitivo en los adolescentes, puesto que en esta etapa la adquisición de las características sexuales secundarias, la aparición de sentimientos sexuales y el acelerado crecimiento físico marcan en el adolescente una nueva forma de percibir y definir su identidad, el desarrollo de nuevos intereses y la necesidad de diferenciarse dentro de su entorno.

Desarrollo Psicosocial

Continuando con lo anterior, Güemes, González, & Hidalgo, (2017) manifiestan que en la adolescencia el área psicosocial del desarrollo evolutivo experimenta cambios que pueden ser radicales, al involucrar la transición entre la niñez y la adultez, de tal forma que la relación que cada adolescente tiene con su entorno se modifica significativamente a lo largo de toda esta etapa. De acuerdo con esto hay que destacar que siendo el contexto social el marco de referencia sobre el cual se construye la identidad y que por consiguiente va guiando el camino del desarrollo evolutivo, es precisamente en esta etapa donde esos componentes sociales adquieren una especial

relevancia para la integración del adolescente con nuevos entornos y experiencias que lo van preparando para asumir su futura vida adulta.

De manera general, Papalia y Martorell, (2017) también enfatizan que en la adolescencia se da un aumento de la demanda que el joven realiza acerca de su independencia, además de una ampliación de sus círculos sociales y la búsqueda de una diferenciación con su entorno familiar, llevando al adolescente a desarrollar nuevas expectativas y metas que vayan más acorde con las necesidades propias de esta etapa. Es así como, en medio de este proceso de cambios psicosociales, el adolescente busca referentes sociales que puedan guiar la consolidación de su identidad y de su lugar dentro de la sociedad, aportándole sentimientos de pertenencia, referencia y filiación.

Si bien esta situación es característica del ser humano a lo largo de su ciclo de vida, durante la adolescencia hay una tendencia enfatizada respecto a identificarse con modelos sociales que desde la perspectiva subjetiva resultan relevantes como lo son el grupo de pares, o con colectivos sociales que les generan afinidad o que satisfacen algunas de sus necesidades interpersonales más importantes. De acuerdo con esto, García y Pérez, (2018), expresan que los adolescentes suelen comenzar a buscar vincularse con personas que compartan algunas de sus aficiones, gustos y preferencias, siendo muy común la aparición de pensamientos y comportamientos de rebeldía hacia el núcleo familiar o hacia la sociedad en general, que surgen como forma de expresar su nueva identidad personal en construcción, sin embargo estos elementos pueden llegar a estar excesivamente influenciados por el entorno sin que el adolescente llegue a reconocerlo plenamente, en especial en el inicio e intermedio de la adolescencia.

Adicionalmente, García y Pérez, (2018), continúan expresando que en relación con el proceso de maduración físico y cognoscitivo que vive el adolescente y el despertar de su sexualidad, en esta etapa del ciclo de vida toman una especial relevancia las experiencias sexuales y afectivas, conllevando el establecimiento de las primeras relaciones de pareja y la definición del componente sexual de su identidad. No obstante, este proceso puede inclusive abarcar el inicio de la edad adulta, teniendo en cuenta que hasta entrada esta etapa es donde termina la maduración cognitiva de la persona y con ello la construcción de la identidad tiende a estabilizarse y marcar cambios importantes con la identidad que el adolescente en esta etapa generalmente cree haber consolidado de forma definitiva.

Crisis Normativas

Considerando los anteriores postulados, es pertinente resaltar dentro de los diferentes autores que estudian el desarrollo del ser humano a Erik Erikson, quién tal como reseñan Papalia & Martorell (2017) da un enfoque del desarrollo bastante enfatizado en aspectos psicosociales como eje central de la maduración del ser; para esto, expresa que el ciclo de vida esta dividido en ocho etapas caracterizadas por una crisis normativa cuyo cumplimiento marca el éxito evolutivo de la persona e implica una adaptación al contexto mediante la vivencia de múltiples situaciones que configuran un reto evolutivo para cada persona. Si bien existen diferentes autores que también enfocan el desarrollo humano como un proceso integrado por varias etapas en donde se vive la resolución de una crisis normativa, es decir unos objetivos y vivencias relativamente estándares para las personas de una misma edad o etapa, se toman para la presente investigación los postulados de Erikson.

Así como cada teoría tiene sus particularidades, el enfoque psicosocial de Erik Erikson tal como lo refieren Papalia & Martorell (2017), considera que el estadio del desarrollo correspondiente a la adolescencia abarca las edades comprendidas entre los 13 y 21 años, definiendo a esta etapa bajo la crisis normativa de identidad vs. confusión, siendo la identidad el objetivo evolutivo de esta fase mientras que a la confusión la define como su contraparte negativa y la tendencia de estancamiento o de conflicto característica de este momento del ciclo de vida. Por ende, el reto evolutivo para el adolescente construir una identidad personal que le permita autoafirmarse, expresarse y diferenciarse de su contexto, transformando su identidad infantil y preparándose para enfrentar su entrada a la adultez.

Este proceso de construcción de la identidad durante la adolescencia implica de acuerdo con Gaete, (2015), la búsqueda de filiación del joven con grupos de iguales y demás conjuntos sociales que le despierten un sentido de referencia y de pertenencia, siendo caracterizado por la búsqueda de modelos sociales que le sirvan como apoyo para reafirmar su propia individualidad y diferenciarse de las demás personas de su entorno, en especial aquellas de su núcleo familiar como forma de transformar su antigua identidad infantil. Sin embargo, especialmente en los primeros

años de la adolescencia se da la tendencia en el joven a preocuparse excesivamente por los aspectos externos de su identidad y por el concepto que otros tienen acerca de él, lo cual dificulta la autenticidad de su propia identidad y el contacto introspectivo con sus propias expectativas, motivaciones y sentimientos.

De acuerdo con esto, Gaete, (2015), menciona que los adolescentes se encuentran expuestos a gran cantidad de referentes sociales siendo altamente volubles en cuanto a aquellos elementos que toman como ejes de referencia para afirmar su identidad, especialmente si no se da la suficiente internalización de los mismos, lo cual conlleva a que su identidad en construcción pueda ser marcadamente inestable y dependa excesivamente de la aceptación y el reconocimiento de otros, sobre todo por parte del grupo de pares u otros grupos o categorías de referencia. Lo anterior, puede conducir a que la crisis normativa no se resuelva satisfactoriamente y generar bloqueos o estancamientos para sus futuras etapas de desarrollo, generándose la llamada confusión de la identidad, que consiste en aquella percepción de incertidumbre que tiene la persona respecto a su propio concepto, su lugar en el mundo y la dirección del rumbo de su vida.

Además de esto, la existencia de crisis normativas que según Gaete (2015) aplican a personas de una misma etapa no significa que todos los procesos de desarrollo sigan las mismas características o tengan manifestaciones iguales, puesto que las variables personales son determinantes para la vivencia y resolución de estas crisis normativas, teniendo una gran influencia la historia y experiencias previas de vida, las características del contexto y la relación que tiene el individuo con este entorno. Cabe resaltar entonces, que la exitosa resolución de las crisis normativas correspondientes a las previas etapas del desarrollo es clave para que el adolescente llegue a construir una identidad estable y sólida sobre la cual seguir dando resolución a las crisis propias de los diferentes estadios de la adultez, evitando así la confusión de roles referentes a su identidad.

Por consiguiente, el adolescente de acuerdo con Erikson (1968); citado McAdams & Zapata, (2015), requiere integrar satisfactoriamente la sensación de confianza que le permita construir vínculos seguros y percibir una base que garantice estabilidad para su vida, además de esto la cualidad de autonomía para tomar decisiones firmes y seguras, junto con la facultad de la

iniciativa que fortalece su seguridad para llevar a cabo sus ideas y finalmente la laboriosidad que termina de reafirmar la percepción acerca del propio nivel y capacidades de ser competente.

Sin embargo, aunque cada proceso de desarrollo evolutivo tenga sus particularidades, implicando mayor complejidad y conflictos en algunas personas, los adolescentes desde la teoría de Erikson (1968); citado por McAdams & Zapata, (2015), cuentan con una herramienta fundamental para resolver sus crisis normativas referente a la construcción de una identidad sólida, que permite manejar la tendencia a caer en la contraparte definida como confusión de roles. Dicha herramienta se conceptualiza con el término de fidelidad que hace referencia a la capacidad del adolescente de integrar de forma sólida y estable los diferentes modelos sociales sobre los cuáles construye su identidad, modulando así sus tendencias a construir una identidad voluble y a centrarse excesivamente en la opinión de los demás, ante el constante temor que vive durante esta etapa por ser rechazado por su grupo de iguales o por aquellos grupos que considera significativos para su socialización.

Por ende, teniendo en cuenta el papel que desempeña el componente de fidelidad en la resolución favorable de la crisis de identidad de la adolescencia según Erikson (1986); citado por McAdams & Zapata, (2015), es importante para el joven en esta etapa de vida vincularse con instituciones, grupos, colectivos o sistemas sociales que favorezcan su apropiación de contenidos intelectuales e ideológicos que fortalezcan los lazos de pertenencia y referencia que requiere para construir una identidad sólida y a medida que transcurre esta etapa interiorizar estos contenidos al mismo tiempo que va tomando una consciencia de sí mismo más introspectiva y menos dependiente de la aceptación. Lo anterior, suele ser un proceso que llega a experimentarse de forma completa hacia el final de la adolescencia, cuando el adolescente empieza a profundizar su autointerés y a restar importancia a la aceptación social, encontrándose preparado para afrontar la siguiente fase del desarrollo psicosocial, que corresponde a la construcción de lazos de intimidad y la evitación por una posible sensación de aislamiento.

Es por esto, que para Erikson (1986); citado por McAdams & Zapata, (2015) esta crisis normativa como todas las correspondientes a cada fase del desarrollo es fundamental para la resolución satisfactoria de las posteriores crisis vividas en etapas siguientes, aun así las variables de cada persona implican que este proceso evolutivo no siga en todos los casos los mismos

estándares a nivel de tiempo y de manifestaciones, convirtiéndose en un reto adicional para cada persona que no haya resuelto durante cada fase las crisis correspondientes, afrontar dichas dificultades en otros momentos de su ciclo de vida. Cabe resaltar al respecto, que para los adolescentes en general puede presentarse una complejidad adicional en la construcción de su identidad, referente a la aceptación de los cambios físicos que tiene su cuerpo, las primeras experiencias sexo afectivas y la apropiación de su identidad sexual, como temáticas que al no quedar resueltas pueden dificultar su ingreso a la vida adulta y la construcción de su proyecto de vida.

Capítulo 3. Psicología Social

Teniendo en cuenta que la presente investigación se enmarca en el área de psicología social, como rama de la psicología que se enfoca en la comprensión del ser humano en la relación con su entorno, se definen en el presente capítulo algunas definiciones, conceptos y elementos propios de la psicología social, puesto que el consumo de sustancias psicoactivas es un fenómeno social de importantes dimensiones en el cual es clave para su comprensión el análisis de los procesos de interacción entre personas y en general la influencia del contexto social en su manifestación. De tal manera se confiere una mayor claridad al desarrollo teórico de la temática y a la comprensión de su ocurrencia según el entorno y época en la que se presenta.

Generalidades Sobre Psicología Social

De manera general, la psicología social de acuerdo con Maurer (2017), se interesa en la comprensión, explicación y predicción de fenómenos humanos respecto a pensamientos, sentimientos y acciones que las personas demuestran según la manera que son influenciados por el contexto en el que habitan, considerando que la existencia de referentes sociales que explicita e implícitamente configuran un orden social determinado, constituye también la base sobre la cual cada individuo desarrolla sus pensamientos, creencias y percepciones con respecto a la realidad en

la que habita. No obstante, la psicología social es una rama de gran amplitud en cuanto a su campo de acción y por ende existen diferencias en cuanto a las definiciones que diferentes autores dan a esta área disciplinar.

En este orden de ideas, existe un consenso acerca del origen y consolidación de la psicología social que ubica las bases de su actual estado disciplinar en diferentes estudios investigativos realizados en Estados Unidos durante las primeras décadas del siglo XX, que fueron marcando un creciente interés por la comprensión, explicación y predicción del rol que desempeña la presencia de otros individuos en forma real o imaginaria, directa e indirecta, sobre los pensamientos, sentimientos y comportamientos de las personas. Así entonces Pennington, Gillen, & Hill (2016) comentan que estos estudios pioneros comienzan a marcar la separación de un sector de la psicología de aquella época que fue consolidándose como un área delimitada y diferenciada que tomó aportes destacados de ciencias sociales como la sociología, la filosofía y la antropología principalmente, hasta constituirse en la rama que es actualmente, siendo Gordon Allport uno de los pioneros más destacados en la consolidación de esta área de la psicología.

De acuerdo con esto, la psicología social como refiere Kenneth, (2018), tiene como interés principal el estudio de los procesos psicológicos humanos en situaciones de influencia social, aunque a diferencia de ciencias como la sociología que se interesan por estos procesos desde una perspectiva que enfoca a la sociedad en general, la psicología social enfatiza la comprensión de estos fenómenos desde un punto de vista individual, inclusive cuando da una relevancia notable al estudio de procesos de relaciones entre grupos. Siendo así, la psicología social abarca en su estudio el análisis de factores biológicos, psicológicos y sociales, enfatizando que aquellos de carácter social son fundamentales para la comprensión de los procesos psicológicos humanos al constituir la base sobre la cual cada persona interpreta la realidad y organiza desde su propia perspectiva sus prioridades, motivaciones y expectativas.

Así entonces, Maurer (2017) manifiesta que para la psicología social la realidad externa es producto de una construcción que se va formando mediante la interacción entre personas y grupos, de tal manera que según el contexto y época en la que habita cada individuo existe una base de diferentes factores que van configurando una realidad particular que va modificándose a partir de la interacción entre los miembros del contexto y su relación con integrantes de otros entornos.

Además de esto, se enfatiza desde esta disciplina que existe un importante componente de interpretación personal que da a los fenómenos que se viven en la realidad un carácter particular según la perspectiva de cada sujeto, aun cuando prioriza en la comprensión de elementos más relacionados con la influencia del entorno social que con la construcción de interpretaciones particulares más orientadas hacia el área de la psicología cognitiva.

Sin embargo, para la psicología social según Pennington, Gillen, & Hill (2016), es fundamental comprender la forma en que el individuo se vincula con el contexto social en el que habita y como posteriormente en el transcurso de su vida puede irse adaptando a nuevos contextos, priorizando como a través de los procesos de interacción humana y de comunicación se transmiten y consolidan explícita e implícitamente modelos sociales determinados que van influyendo correspondientemente en las demás personas que integran dichos entornos. Por ende, la psicología social tiene una perspectiva multidimensional del ser humano que tiene cierta relación con el paradigma de la psicología sistémica, para la cual es imposible comprender los procesos psicológicos de una persona sin estudiarlos según la relación que cada uno tiene con su entorno.

Principales Conceptos de Psicología Social

Teniendo en cuenta el foco de interés de la psicología social, hay que resaltar que su campo de interés es demasiado amplio, por ende, se resaltan en este apartado aquellos que tienen mayor relevancia respecto al problema de investigación, como lo son la percepción o cognición social, los estereotipos, los prejuicios, la discriminación, la influencia social, las actitudes, la persuasión y la dinámica de relaciones intergrupales incluyendo factores como los roles, la cohesión y el estatus.

Percepción de Personas o Cognición Social.

De acuerdo con esto, hay que destacar que la percepción de personas o cognición social es una de las temáticas de mayor interés para esta rama de la psicología, puesto que estos procesos involucran gran cantidad de situaciones de interacción entre personas y grupos, siendo la base para la construcción y transmisión de significados que direccionan la forma de establecer relaciones y comunicarse. Es así como la percepción de personas de acuerdo con Salazar et. al (2015), tiene como base modelos o esquemas preestablecidos a nivel sociocultural que clasifican a los seres humanos de acuerdo con características principales que los destacan o diferencian de los demás y permiten identificarlos, construyendo posteriormente una serie de atribuciones que buscan dar una aproximación acerca de la forma de ser, pensar o actuar de los demás.

Siendo así, la percepción de personas para Salazar et. al (2015), simplifica los procesos de interacción social puesto que conlleva clasificar a los seres humanos en grupos o categorías según características que comparten en común, aunque esto implica establecer generalizaciones o que llevan a sesgar la forma en que se elabora un concepto acerca de otra persona sin tener las suficientes bases para construir dichos esquemas, lo cual conlleva construir prejuicios erróneos o distorsionados acerca de la otra persona. Dicho esto, los estereotipos son aquellas construcciones sociales propias de cada época y contexto que expresan una simplificación o generalización de las características que se asignan a un grupo de personas a causa de su pertenencia a tales comunidades, siendo generalmente una exacerbación de cualidades que los identifican o un error en las atribuciones que se establecen sobre dichos grupos.

Estereotipos, Prejuicios y Discriminación.

Hay que señalar que los estereotipos son definidos por Kenneth, (2018), como esquemas fuertemente arraigados al imaginario social de una comunidad o contexto y por ende son difícilmente cuestionados e inclusive tienen un carácter normalizado, lo cual representa un importante sesgo en la percepción de personas que dificulta establecer una conceptualización objetiva de otros. Si bien, los estereotipos no son en sí mismos negativos y no se centran únicamente en aspectos despectivos es muy usual que la mayoría de estos esquemas involucren componentes de rechazo o discriminación a otros motivando un componente afectivo emocional

y un componente comportamental que condiciona la forma de interactuar con los integrantes de algunos grupos o comunidades.

Aun así, existen estereotipos según Kenneth, (2018), también se centran en características neutras o positivas acerca de un grupo y sus integrantes, lo cual también representa un sesgo que parcializa el concepto que se construye sobre estas personas, obviando detalles que pueden ser importantes para caracterizarlos y restando la atención a las diferencias individuales que existen dentro de una comunidad, grupo o categoría de personas. Sin embargo, los estereotipos son en su mayoría relacionados con características negativas e inclusive suelen emplearse como una forma peyorativa de describir a otros, teniendo una relación estrecha con los prejuicios hasta el punto de que ambos conceptos suelen confundirse a partir de sus similitudes.

Hay que aclarar entonces que los prejuicios se definen como construcciones sociales que se establecen enfatizando aspectos negativos de grupos o comunidades de personas, categorizando a sus integrantes como poseedores de ciertas características que son indeseables o desagradables desde un punto de vista social, estos esquemas al igual que los estereotipos tienen como base ideas preconcebidas que a lo largo del tiempo se han afianzado a los imaginarios de los habitantes de determinado contexto y que van transmitiéndose mediante la interacción y comunicación, aunque en algunos casos la experiencia personal puede ser una fuente importante para dar origen a los prejuicios o para enfatizar dentro de los prejuicios que existen generalmente en el entorno cotidiano aquellos que recaen sobre algunos grupos en específico.

Otro punto en común que tienen los prejuicios con los estereotipos de acuerdo con Etchezahar, Ungaretti y Rabbia, (2018), corresponde a la existencia de unos componentes afectivos y comportamentales que junto con el componente cognitivo marcan la expresión de actitudes y acciones que directa e indirectamente expresan un rechazo, desprecio e inclusive temor hacia aquellas personas sobre quienes se construye el prejuicio. Sin embargo, siendo el prejuicio un esquema enfatizado en características negativas o percibidas como indeseables o desagradables según el contexto social suele encontrarse vinculado como el origen de situaciones de discriminación con múltiples expresiones.

Dicho esto, la discriminación en un sentido amplia implica todas aquellas manifestaciones que involucran un trato diferente o desigual hacia una persona generalmente a causa de su

pertenencia a determinado grupo, comunidad o categoría social, lo cual implica expresiones de tipo directo como la violencia y agresión, frente a otras expresiones indirectas y encubiertas como la falta de acceso a derechos u oportunidades, que sin conllevar un daño directo denotan segregación y limitaciones para las personas afectadas. Teniendo en cuenta que uno de los fenómenos sociales de mayor influencia en los procesos discriminatorios según con Etchezahar, Ungaretti y Rabbia, (2018), es el prejuicio hay que resaltar que las razones que llevan a este tipo de manifestaciones obedecen a esquemas sociales distorsionados acerca de determinados grupos o categorías, especialmente aquellos que constituyen una minoría, reflejando así un sesgo perceptivo que pone en desventaja a los integrantes de estas agrupaciones sin que existan argumentos válidos contruidos a partir de la experiencia directa que justifiquen estas expresiones.

No obstante, para Morris (2015), algunas experiencias directas pueden llevar a intensificar los prejuicios que una persona pueda construir en torno a determinado grupo y a sus integrantes, cuando se establecen generalizaciones a partir de hechos puntuales o aislados que posteriormente se atribuyen a todos los integrantes de dicha comunidad o a aquellos individuos que compartan ciertos rasgos o características que los incluyen en categorías sociales similares. Aun así, los valores y creencias de una sociedad son la principal fuente de construcción de prejuicios y por ende de procesos de discriminación sobre todo cuando están vinculados a temas religiosos, morales e ideológicos que conforman un sentimiento de unidad e identidad cultural, presentándose notables diferencias en las generalizaciones que se construyen en cada contexto y época, aunque dichos procesos involucran la mayoría de las veces a sectores sociales minoritarios.

De acuerdo con esto, dentro de las minorías sociales que se encuentran expuestas al prejuicio y la discriminación destacan las personas con orientaciones sexuales e identidad de género no normativas (LGBTI), algunas comunidades étnicas y/o religiosas, las personas con discapacidades físicas y cognitivas, además de aquellos menos favorecidos económicamente. Si bien las personas objeto de discriminación pueden variar notablemente de un contexto a otro, cabe destacar que generalmente aquellos que son percibidos como diferentes al promedio de las personas que habitan un contexto según algunos rasgos o características son más fácilmente blanco de expresiones discriminatorias, que se intensifican cuando estos rasgos son más notorios, ante lo cual cabe destacar que Morris (2015), refiere que los prejuicios sociales y la discriminación pueden

tener una función de defensa frente a lo que no se conoce o a lo que puede llegar a considerarse amenazante para el orden social.

Partiendo de lo anterior, es preciso señalar que inclusive cuando no se presenten manifestaciones directas o indirectas de discriminación, segregación o rechazo, el componente cognitivo y afectivo que involucran fenómenos como el prejuicio social es un eje para el estudio de la influencia social en los procesos psicológicos y en la interacción humana. Por ende, es importante clarificar el concepto de actitud y resaltar el rol que desempeña dentro de los fenómenos sociales que estudia esta rama de la psicología.

Actitudes

Una de las temáticas de mayor estudio dentro de la psicología social está conformada por la dimensión de las actitudes, siendo estas definidas por Pennington, Gillen, & Hill, (2016) como disposiciones de orden cognitivo con un juicio de valor positivo o negativo que una persona aprende de su interacción con el medio que la circunda y que tienen además una carga afectiva que fortalece los contenidos construidos a nivel de pensamiento ya sean creencias, significados o aproximaciones hacia determinados objetos, situaciones, fenómenos, personas o grupos y demás elementos que integran la realidad externa. Por ende, las actitudes representan una predisposición que determina el comportamiento de las personas ante los temas anteriormente descritos, aun cuando su carácter no siempre sea manifiesto explícitamente, teniendo por ende un papel fundamental en la interpretación que cada persona realiza de los diferentes elementos que conforman su entorno social.

Es por esto que las actitudes se relacionan estrechamente con los procesos de percepción de personas y por ende con construcciones como los estereotipos y los prejuicios, siendo un predictor determinante de las expresiones de discriminación tal como refiere Fiske (2018), además de esto favorecen la explicación de gran cantidad de fenómenos sociales como por ejemplo la dinámica de grupos y la atracción interpersonal, puesto que motivan el inicio o la evitación de las personas para vincularse con otros al integrarse con las expectativas que cada quien tiene al

momento de compartir o relacionarse con otra persona o con determinado grupo. Sin embargo, las actitudes abarcan una especial complejidad puesto que son susceptibles a modificaciones en el juicio de valor que tiene una persona con respecto a determinados temas, así como su intensidad también puede modificarse, tanto como por la experiencia directa como por la influencia explícita e implícita que los imaginarios del contexto social confieren.

Dinámica de Grupos

Continuando con lo anterior, Fiske (2018) menciona que la psicología social como rama disciplinar que estudia la influencia de la sociedad en los procesos psicológicos humanos expresa que no es posible comprender profundamente al ser humano desvinculándolo de su contexto, por lo tanto se enfatiza desde la psicología en general y más concretamente desde la psicología social que el ser humano siempre se encuentra vinculado con diferentes conjuntos de personas, estando inmerso en diferentes sistemas que lo integran con contextos sociales más amplios. Desde este punto de vista, los grupos constituyen uno de los tipos de conjuntos humanos más comunes y se caracterizan por involucrar la interacción de dos o más personas bajo ciertas normas establecidas explícita o implícitamente y con ciertos roles o funciones que los organizan.

No obstante, para Forsyth (2017), el ser humano se encuentra vinculado a lo largo de su vida con diferentes conjuntos sociales, sin embargo en el caso de las comunidades o categorías que están caracterizadas por su gran amplitud no existe una interacción directa entre todos sus miembros y por ende los componentes que configuran estos conjuntos pueden estar delimitados por diferentes variables como valores, creencias, etnia, nacionalidad, sexo, orientación sexual, religión, entre otros elementos que aun marcando puntos en común no representan la existencia de normas y roles para sus miembros. Sin embargo, todos los conjuntos humanos representan una profunda influencia para cada persona a nivel psicológico, siendo fuentes de referencia y de pertenencia que involucran la construcción de la identidad y la forma de interactuar con otros.

En este orden de ideas, de acuerdo con Forsyth (2017), los grupos de forma específica suelen tener algunas otras características como la interdependencia de sus miembros, el compartir

de metas, objetivos e intereses colectivos que no suprimen los individuales y la consciencia de pertenencia al grupo, además de tener una actividad o función que le da cohesión y estructura permitiéndole mantenerse unido. Respecto a lo anterior, hay que mencionar que la estructura de un grupo de acuerdo con dichos componentes funciona a nivel interno para darle organización y coherencia, así como a nivel externo para demarcar los límites del grupo y permitir a otros grupos y personas reconocer al grupo y sus elementos como una unidad diferenciada de otros sistemas sociales.

Roles, Normas, Estatus y Cohesión

Partiendo de las características anteriormente mencionadas como generalidades que definen el concepto de grupo hay que señalar que existen diferencias significativas en la consolidación y estructura de un grupo de acuerdo con Forsyth (2017), puesto que estos mismos pueden variar en cuanto a su tamaño, la unión entre sus miembros, los objetivos del grupo, la función desempeñada por cada uno de sus integrantes, la percepción de identidad o de referencia que estos mismos tienen, la formalidad de sus normas, entre muchas otras variables propias de las particularidades de cada grupo, mismas que están sujetas a cambios a través del tiempo. Es por esto por lo que, en el estudio de la dinámica de grupos, la psicología social enfatiza algunos conceptos clave para entender el funcionamiento de los grupos, como las normas, los roles, el estatus y la cohesión.

Partiendo de lo anterior, Stangor (2015) expresa que las normas como característica fundamental de un grupo son aquellos parámetros o reglas que en forma explícita e implícita demarcan las acciones, creencias, objetivos, intenciones y funciones competentes a determinado grupo, organizando la interacción entre sus miembros y definiendo patrones de interacción y comportamiento para sus miembros que favorecen identificar los límites internos y externos del grupo. Estas normas pueden ser en algunos casos directivas y específicas mientras que en otros casos pueden tomar la forma de expectativas acerca de lo que se espera de los miembros, siendo más explícitas en aquellos grupos que se caracterizan por una mayor formalidad; hay que destacar respecto a esto que las normas en un grupo fortalecen el sentido de identidad y pertenencia,

configuran patrones de convivencia y favorecen el control de los miembros estableciendo jerarquías y resaltando las diferencias individuales.

En este sentido, otro de los conceptos básicos para comprender la dinámica de grupos es el de rol, que se define según Stangor (2015), como aquel componente estructural que determina las acciones, funciones y comportamientos que se esperan o se exigen a cada miembro de un grupo, siendo establecidas tanto en formas explícitas e implícita según la configuración del grupo, que entre mayor formalidad involucra roles más diferenciados y directivos. Dichos roles tienen una relación directa con las normas que organizan el funcionamiento del grupo, puesto que bajo estas mismas reglas se configuran las jerarquías sobre las cuáles se construyen estos roles; cabe resaltar entonces, que los roles grupales pueden tener diversas funciones, como lo son el cumplimiento de acciones u objetivos específicos relativos a los intereses grupales, el despliegue de comportamientos relacionados con el mantenimiento de la unidad y organización grupal o bien de la satisfacción de algunas necesidades personales de algunos de sus miembros.

Respecto a lo anterior, también hay que aclarar de acuerdo con Arnau (2017), que la asignación de roles a una persona dentro de un grupo obedece a variables individuales y colectivas, lo cual permite que diferentes roles puedan ser ejercidos por una sola persona y a su vez que varias personas ejerzan un mismo rol o roles similares, a pesar de que generalmente las características individuales de cada quien y su ubicación dentro del grupo llevan a que el cumplimiento de determinado rol se lleve a cabo en formas diferentes. Es así, que dentro de las variables individuales que configuran la asignación de roles pueden reseñarse las características de personalidad, comportamiento, destrezas y disposiciones de una persona, mientras que dentro de las variables grupales se encuentran las jerarquías, los objetivos y metas compartidos, junto con las normas estructurales que delimitan al mismo.

Siendo así, Ovejero (2019) especifica que existen roles que son asumidos voluntariamente por la persona mientras que otros son asignados por el grupo en general o por algunos de los miembros que cuentan con el poder de decisión acerca de estos elementos estructurales de acuerdo con su jerarquía, ante lo cual también se señala que algunos de estos roles tienen pautas explícitas y concretas acerca de su cumplimiento, mientras que otros son de carácter ambiguo e impreciso. Es por esto, que los roles de un grupo tienen especial importancia para garantizar la unidad de sus

miembros, su convivencia y el cumplimiento de los objetivos compartidos; sin embargo, la condición variable de algunos roles y el carácter ambiguo de estas modificaciones puede conducir a conflictos de roles, generando una discrepancia entre las expectativas y exigencias que se tiene respecto a las acciones de cada uno de sus integrantes, que en algunos casos conducen a una ruptura de la estructura del grupo.

Teniendo en cuenta lo anterior, otro de los conceptos fundamentales para la dinámica de grupos es el estatus, que corresponde a la evaluación que el grupo y sus integrantes elaboran de cada uno de sus miembros en términos de aceptación o valoración, siendo usualmente un componente subjetivo y por ende altamente variable y ambiguo que no suele explicitarse dentro de la interacción, aunque involucra manifestaciones sutiles en la forma de relacionarse de los integrantes del grupo. Ante eso, Maurer (2017), señala que el estatus puede relacionarse con el prestigio que se asigna a cada miembro de un grupo independientemente de sus funciones y acciones, aunque en algunos casos tiene cierta relación con los roles y jerarquías.

Sin embargo, la percepción del estatus de una persona dentro de un grupo no siempre tiene relación directa con la jerarquía o posición que ocupa en el mismo y suele estar influido por variables sociodemográficas como el nivel económico, la profesión, el género, la edad, el origen étnico, el aspecto físico, el nivel educativo e inclusive por algunas habilidades y destrezas que socialmente se consideran deseables según lo que expresan Mola, Gody y Reyna, (2018). Por lo tanto, un elevado estatus dentro de un grupo implica una mayor influencia y poder para la persona que lo posee con respecto a gran cantidad de acciones relativas al grupo, así como una mayor tolerancia a sus acciones y posibles errores o equivocaciones, caso contrario de una persona con un menor nivel de estatus, inclusive cuando esta tenga un nivel de jerarquía importante o cuando desempeñe un rol destacado y central para el funcionamiento y unidad del grupo, siendo así el estatus una importante fuente de origen para conflictos de roles, poder y autoridad.

Si bien un grupo puede estar enfrentado a diferentes factores internos y externos que ponen a prueba su unión y estabilidad, uno de los factores clave para sobrellevar estas dificultades corresponde a la cohesión que Harris & Shelbrom (2018) consideran como la fuerza que lleva a los integrantes de un grupo a sentirse vinculados a dicho conjunto social y que evita que estos mismos lo abandonen, ejerciendo una atracción a las personas al interior de dicho grupo. Son

varios los factores que intervienen en la cohesión grupal, dentro de los cuáles resaltan las expectativas de la persona con respecto al grupo, la atracción, similitud e interdependencia percibida con los demás miembros, el compartir de metas y objetivos colectivos, el cubrimiento de necesidades sociales como la seguridad, el reconocimiento y la filiación aportado por el grupo, el cumplimiento de roles y normas, el lugar desde el cual el individuo se percibe dentro del grupo, los patrones de comunicación e interacción y el estatus que el grupo representa para otros grupos o en general para el contexto social más amplio.

Por lo tanto, la cohesión de un grupo está conformado por aspectos comunes a todos sus integrantes, aunque también por variables particulares de cada uno de los miembros, haciendo que exista un componente marcadamente subjetivo en la percepción que cada persona al interior del grupo tiene de esta fuerza. Sin embargo, de manera general se considera de acuerdo a Troncoso, Burgos, & López (2015), que un grupo con alto nivel de cohesión está caracterizado por una alta frecuencia de interacción y comunicación entre sus integrantes, el compartir de actividades y metas comunes que además representen un interés personal para sus miembros, una jerarquía democrática que favorezca la toma de decisiones, un establecimiento claro de roles y normas; no obstante, la disposición personal de cada integrante respecto a permanecer en el grupo es fundamental para su unión y es allí donde el sentido de pertenencia e identificación con el grupo se convierte en otro factor clave para su unidad.

Grupos e Identidad Social

Considerando lo anterior, hay que resaltar reseñando a Hogg (2016), que el ser humano se encuentra vinculado a gran cantidad de entornos sociales a lo largo de su vida y que existen diferentes tipos de conjuntos humanos que van más allá de los grupos, como lo son los colectivos y las categorías que abarcan una mayor amplitud y complejidad, además de que dichos sistemas se relacionan entre sí para conformar una densa red vincular que une a las personas con base a numerosas características como sexo, edad, religión, etnia, orientación sexual, nivel socioeconómico, actividad profesional, entre otros elementos que dan lugar a conjuntos humanos

de mayor complejidad que los grupos al ser de extenso tamaño y al no contar ni con unas normas o estructuras definidas ni con interacción entre todos sus miembros.

Es así como la psicología social en su énfasis acerca de la influencia del contexto en los procesos psicológicos humanos, refiere de acuerdo con Forsyth (2017), que los diferentes entornos sociales en lo que convive y se desarrolla una persona son la base de la construcción de su identidad, definiendo así el concepto de identidad social como aquella percepción del ser humano que lo vincula como unidad integrada a los valores, perspectivas, imaginarios, creencias y demás elementos que caracterizan a un determinado contexto social, distinguiendo tales componentes como factores de referencia con los cuales siente afinidad y que siente como propios.

Dicha identidad social de acuerdo con Etchezahar, Ungaretti y Rabbia, (2018), va construyéndose a lo largo del ciclo vital mediante la interacción con otros, a través de la cual integra todos aquellos componentes que constituyen una identidad compartida que le diferencia de otros conjuntos sociales y que moldea sus expectativas, criterios y creencias. Así entonces, la identidad social permite la diferenciación entre personas, grupos, comunidades o categorías humanas, siendo la base sobre la cual la persona construye su identidad individual con la cual delimita su posición y funciones dentro del orden social en el que habita, además de consolidar su autoconcepto y la percepción de sí mismo como unidad personal integrada a diferentes contextos sociales.

Psicología Social – Comunitaria e Intervención Psicosocial

De acuerdo con el interés de la presente investigación hay que destacar que Maurer, (2017), consideran que la psicología social es una rama disciplinar de especial amplitud que abarca numerosas temáticas dentro de su campo de acción, puesto que en el estudio de las relaciones interpersonales e intergrupales surgen gran cantidad de temáticas sociales de gran relevancia tanto en el componente investigativo respecto a la comprensión científica de dichas problemáticas como en el componente de intervención donde desempeña un papel importante en el diseño programas

grupales y comunitarios orientados a la promoción del bienestar social y la prevención o eliminación de problemáticas que afectan a una comunidad.

Partiendo de tal utilidad de la psicología social para la intervención de problemáticas de diferente índole que afectan de forma general a un determinado contexto o sociedad, hay que tener en cuenta la estrecha relación que tiene esta rama disciplinar con la psicología comunitaria en contextos como Latinoamérica, siendo aquella área de la psicología que según Salazar et. al, (2015), se encuentra orientada a la transformación de problemáticas que tienen incidencia sobre contextos sociales específicos, sobre todo de aquellos que se caracterizan por tener condiciones de vulnerabilidad, desigualdad u otros elementos que dificultan el acceso de sus integrantes a niveles de calidad de vida equitativos, mediante el diseño de estrategias de intervención enfocadas grupalmente.

En este sentido, es preciso señalar que generalmente la psicología social y la psicología comunitaria suelen aplicarse de manera conjunta en contextos latinoamericanos tal como lo refiere Wiesenfeld (2016), quién además recalca que las condiciones sociodemográficas de los países de la región enfatizan la necesidad de aplicar las funciones propias de estas dos ramas de la psicología a la intervención de las diversas problemáticas que afectan a dichos contextos, como la pobreza, el consumo de sustancias psicoactivas, los conflictos armados y demás expresiones de violencia, la delincuencia, las desigualdades en el acceso a salud y educación, entre otras dificultades que representan una considerable vulnerabilidad social, en especial para algunos sectores y comunidades específicas en los diferentes países que integran la región.

Teniendo en cuenta estos aspectos, cabe destacar de acuerdo con los intereses de la presente investigación, que el consumo de sustancias psicoactivas como problemática mundial de salud pública es uno de los fenómenos de mayor interés para la psicología social comunitaria tal como lo expresan Calderón & Cáliz (2015), considerando que en la ocurrencia de este fenómeno tiene una relevancia destacada la interacción de diferentes factores dentro de los que resaltan los factores sociales como elementos fundamentales para comprender este tipo de problemáticas desde el punto de vista multidimensional con el que estas ramas disciplinares entienden al ser humano.

Respecto a esto, Calderón & Cáliz (2015), expresan que esta problemática es especialmente prevalente en adolescentes y adultos jóvenes y destacan que dentro de los diferentes factores que inciden en la manifestación de este fenómeno se encuentran aquellos de carácter social como la influencia del grupo de pares, los deseos de aceptación y filiación social, la búsqueda de pertenencia a grupos o comunidades y la vivencia de problemáticas emocionales y familiares que a pesar de tener un carácter mas individual suelen tener una estrecha relación con el área social del individuo y con la forma en que este interactúa con su entorno. Es por esto que en los capítulos posteriores se amplia de una forma mas detallada esta temática, enfatizando aquellos elementos pertinentes al desarrollo de la presente investigación.

Metodología

Este apartado delimita los elementos metodológicos que orientan del desarrollo de la presente investigación, especificando el tipo, método, diseño y alcance de esta, sumado a la población, la muestra seleccionada con su correspondiente tipo de muestreo resaltando criterios de inclusión y exclusión considerados. Así mismo, se especifican las técnicas e instrumentos de recolección de información a implementar, se establecen las categorías de análisis de datos de acuerdo con las variables e indicadores construidos en concordancia con los objetivos de investigación, definiendo finalmente el procedimiento del estudio y sus distintas fases de aplicación.

Tipo de Investigación

Para llevar a cabo esta investigación se recurre a la metodología cualitativa que, de acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), es pertinente para abordar fenómenos sociales tal y como se presentan en su contexto natural, centrándose en la recolección de datos referentes a características, cualidades, significados, conceptos, interpretaciones y perspectivas de los actores sociales involucrados en las problemáticas a observar, sin llegar a intervenir directamente sobre las variables, sino por el contrario enfocándose en elementos descriptivos que permitan una comprensión acerca de sus expresiones.

Método

Partiendo de lo anterior, esta investigación emplea un método hermenéutico que según Hernández y Mendoza (2018), tiene como finalidad la interpretación de datos suministrados por los actores sociales de determinado fenómeno, sean estas palabras, símbolos o cualquier otro tipo

de expresiones, elaborando significados acerca de estos que van más allá de lo evidenciado por estas personas sin perder la esencia de los contenidos transmitidos por los evaluados.

Diseño de Investigación

Teniendo en cuenta a Mendieta, Ramírez, & Fuerte (2015), se plantea la implementación de un diseño de investigación fenomenológico puesto que el presente estudio se centra en comprender las perspectivas, experiencias y significados que tienen los actores sociales involucrados en la problemática de estudio acerca de las diferentes variables a analizar, arrojando mediante este proceso datos descriptivos que expresen tanto elementos compartidos como particularidades sobre la forma en que cada sujeto interacciona con el fenómeno a evaluar.

Alcance

En el presente estudio investigativo se plantea un alcance descriptivo que, de acuerdo con Kim, Sefcik, & Bradway (2017), se enfoca en arrojar datos puntuales que permitan una comprensión profunda acerca del fenómeno de investigación en el contexto seleccionado, existiendo antecedentes que en este u otros contextos similares hayan estudiado tales problemáticas. Además de esto, el estudio no se interesa en establecer relaciones de causalidad sino que tiene por finalidad dar a conocer las expresiones particulares del problema de estudio tal y como suceden naturalmente en el contexto, interpretando las vivencias y perspectivas de sus actores.

Población

La población seleccionada para la investigación corresponde a los 2.346 habitantes de la zona urbana del municipio de El Carmen en el departamento fronterizo de Norte de Santander,

cuya población total es de 14.005 habitantes. Para esto se enfoca a aquellas personas que se ubican en un rango de edad de 15 a 17 años, aclarando que no existen cifras oficiales actualizadas acerca de la cifra a la que asciende este sector de la población en el municipio (Alcaldía Municipal de El Carmen, Norte de Santander, 2016).

Muestra

Para llevar a cabo la investigación, se toma una muestra no probabilística por conveniencia que, de acuerdo con Otzen & Manterola (2017), se define como el tipo de muestreo que selecciona casos disponibles en el contexto especialmente cuando existen limitaciones para acceder a la población, esto teniendo en cuenta la dificultad que representa contar con la colaboración de adolescentes que consumen cannabis en este municipio, para esto se describen las características de la muestra en sus criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de Inclusión y de Exclusión

Considerando el tipo de muestreo implementado para seleccionar a los participantes a quienes se aplican los instrumentos de investigación se tienen en cuenta algunos criterios de inclusión y de exclusión al momento de acceder a los casos disponibles. De esta manera, se incluyen a los adolescentes del sector urbano, excluyendo por lo tanto a aquellos que habitan en el sector rural; de igual forma, se incluye a adolescentes escolarizados en el sector público y privado, así como a adolescentes no escolarizados, se plantea como rango de edad el intervalo comprendido entre los 15 y 17 años excluyendo a aquellas personas que no se encuentren dentro de dicho criterio.

Por otra parte, se incluyen a estudiantes de sexo femenino y masculino, además de ser prioritario que los participantes consuman cannabis, independientemente de que consuman otro tipo de sustancias psicoactivas, hay que resaltar que en el caso de aquellos adolescentes que sean

menores de edad, se requiere el consentimiento informado de sus padres para avalar la participación en la investigación, el cual es esencial para garantizar el cumplimiento de los términos éticos y legales pertinentes.

Se eligieron a 15 participantes teniendo en cuenta los anteriores criterios de inclusión y exclusión, quienes voluntariamente aceptaron participar en la investigación, informando a sus padres de familia y representantes legales sobre los términos y condiciones éticas para contar con su autorización. De esta manera, se procedió con la aplicación de los tres instrumentos de recolección de datos diseñados, a saberse, la entrevista semiestructurada, la historia de vida y el cuestionario sociodemográfico, teniendo en cuenta los protocolos de bioseguridad requeridos para el acceso a la población. Se resalta que algunos de los participantes fueron renuentes a expresar información extensa acerca de los datos solicitados durante la aplicación de los formatos, exponiendo algunas respuestas puntuales y mostrándose poco accesibles a dialogar, expresando falta de confianza para abordar algunas situaciones personales respecto a sus experiencias y hábitos de consumo de cannabis.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Para la realización de la presente investigación se tienen en cuenta tres técnicas de recolección de información que permiten acceder a los datos pertinentes al cumplimiento de los objetivos planteados, bajo los parámetros de la metodología cualitativa, construyendo un instrumento para cada una de las técnicas a implementar que se aplica a los participantes y así llevar a cabo un proceso de triangulación entre los diferentes datos obtenidos. Se describen a continuación los conceptos teóricos de cada una de las técnicas señaladas, destacando su pertinencia para el estudio.

Entrevista Semiestructurada

La entrevista semiestructurada tal como refieren Troncoso & Daniele (2019), es una de las herramientas principales para la recolección de datos cualitativos en estudios investigativos, estando constituida por una serie de ítems orientados a la obtención de información en específico, valiéndose de un guion preestablecido que permite acercarse a los temas de interés con naturalidad y adaptándose a las características de cada contexto y persona, al desarrollarse en forma de conversación fluida que permite dar énfasis a posibles temas emergentes y a aquellos que evidencien una mayor importancia dentro del transcurso de la aplicación, favoreciendo captar elementos que se escapaban a lo observable, mismos que permiten la elaboración e interpretación de significados que van más allá de lo evidente.

Cuestionario Sociodemográfico

Los cuestionarios en el área de investigación son definidos según Meneses, (2018), como instrumentos de recolección de datos simples, directos y de fácil aplicación que son pertinentes para medir gran cantidad de variables tanto en la metodología cuantitativa como en la metodología cualitativa y están conformados por una serie de ítems dirigidos a obtener información puntual acerca de determinada temática, que son debidamente validados para garantizar su efectividad al medir un constructo. De acuerdo con esto un cuestionario de carácter sociodemográfico tiene como objetivo medir variables que permiten clasificar a un individuo dentro de su contexto social en categorías como el sexo, edad, nivel socioeconómico, nivel educativo, etnia, filiación religiosa, entre muchos otros elementos que permiten su identificación dentro de determinados sectores sociales, teniendo así una visión más amplia de su mutua relación con el entorno que habita.

Historia de Vida

La historia de vida es una técnica de recolección de datos ampliamente utilizada en la metodología cualitativa, que según Almudena, (2016), es favorable para investigar la expresión de fenómenos a lo largo del tiempo, permitiendo explorar las percepciones que cada persona ha

desarrollado respecto a su vivencia del fenómeno en relación con su entorno y su proceso evolutivo en las diferentes etapas de su ciclo de vida enfocándose en la obtención de datos narrativos respecto a la problemática estudiada.

Categorización

Mediante la siguiente tabla se establecen las categorías o variables que orientan el proceso de análisis de datos junto con sus indicadores o subcategorías que favorecen la organización de dicho procedimiento, presentando las definiciones teóricas que sustentan cada una de estas dimensiones. Adicionalmente, se construyen algunos ítems que constituyen la base para el diseño de los instrumentos que se aplican a los participantes para obtener la información referente a los objetivos del estudio.

Tabla 1: Operacionalización de Variables

Variables Categorías	Indicadores Subcategorías Definición	Ítems
Factores Psicosociales Relacionados con el Consumo de Cannabis En la problemática del consumo de sustancias psicoactivas hay que considerar que diversos factores que intervienen en su	Factores Predisponentes al Consumo Según Calderón & Cáliz (2015), las experiencias de vida son determinantes para que una persona comience a consumir algún tipo de sustancia psicoactiva, existiendo condiciones como las dificultades de adaptación	¿Qué razones lo llevaron a consumir cannabis por primera vez? ¿Qué recuerda de esa primera experiencia de consumo de cannabis (personas, lugar, sensaciones)?

expresión, desde las diferentes dimensiones del ser (Molero, Pérez, Gásquez, & Barragán, 2017).

al entorno, problemas en la relación con familiares cercanos, dificultades para establecer relaciones interpersonales o afectivas, escasas estrategias de afrontamiento, rasgos de personalidad bajos niveles de inteligencia emocional, problemas de autoestima, autoconcepto e identidad, que representan una mayor predisposición para consumir algún tipo de sustancia psicoactiva.

¿Qué situaciones le despiertan el deseo de consumir cannabis?

¿Con cuáles personas se siente más predispuesto a consumir cannabis?

¿En cuáles entornos se siente más predispuesto a consumir cannabis?

Factores Mantenedores del Consumo

Como expresan Mendoza y Vargas, (2017), algunas personas tienen una mayor tendencia a incurrir en el consumo de sustancias psicoactivas y a desarrollar algún tipo de adicción o dependencia hacia las mismas, tanto por componentes biológicos como por situaciones propias del entorno social y la relación con las

¿Qué situaciones y entornos le llevan a estar consumiendo frecuentemente cannabis?

¿Qué personas le motivan a estar consumiendo frecuentemente cannabis?

¿Cómo se siente cuando deja de consumir cannabis durante varios días (describe pensamientos, ideas, sensaciones)?

<p>personas que habitan en el que conllevan una incidencia importante al momento de mantener patrones de consumo de sustancias psicoactivas.</p>	<p>¿De qué manera se percibe el consumo de cannabis en su entorno familiar y social?</p> <p>¿Qué necesidades satisface cuando consume cannabis?</p>
<p>Características Sociodemográficas de los Consumidores de Cannabis</p> <p>Teniendo en cuenta a Papaleo, De Bellefroid, Lauria, & Roa, (2016), todas las experiencias de vida del ser humano se desarrollan en un determinado entorno social, estando influidas por este y por la interacción con las personas que habitan en el mismo, de tal modo que algunos contextos tienden a fomentar el consumo de algunas sustancias o a mostrarse permisivos con respecto a estas, mientras que otros son más restrictivos.</p>	<p>¿Cómo se encuentra conformada su familia o el núcleo de personas con quienes convive diariamente?</p> <p>¿Quiénes son las personas a las que recurre en búsqueda de apoyo cuando atraviesa situaciones difíciles?</p> <p>¿Con quienes suele compartir más cantidad tiempo y de qué manera?</p> <p>¿Cómo es su entorno de residencia (nivel socioeconómico, urbano o rural)?</p>

	<p>¿Cuál es su nivel de escolaridad y el de sus padres o responsables legales?</p> <p>¿Cuál es su rol académico o laboral actualmente?</p> <p>¿Cuál es el rol académico o laboral de sus padres o responsables legales actualmente?</p>
--	---

Procedimiento

Teniendo en cuenta que el presente estudio se desarrolla mediante un diseño metodológico cualitativo, es importante señalar que las técnicas de recolección de información van orientadas a obtener datos referentes a percepciones, características y significados, de tal manera que no se manejan variables numéricas o cuantificables. Por lo tanto, la aplicación de los instrumentos requiere de un correspondiente análisis de la información hallada mediante la interpretación de estos datos según la matriz de categorías diseñada para tal fin, junto con una correspondiente triangulación entre instrumentos, que garantice la riqueza de los datos obtenidos y favorezca la validez, credibilidad y rigor de estos con miras al cumplimiento de los objetivos de investigación; dicha triangulación en el caso puntual de esta investigación se considera de carácter intrametodológico de acuerdo con Aguilar & Barroso (2015), considerando que se emplean diferentes técnicas de recolección de datos con una misma muestra de población para recoger la información.

Fases

Se detallan a continuación las fases que conforman el proceso investigativo de acuerdo con las indicaciones del Comité de Trabajo de Grado del Departamento de Psicología.

La Fase I o preparatoria, consiste en el diseño de la investigación partiendo desde la construcción de la propuesta de trabajo de grado y su presentación ante el Comité de Trabajo de Grado para la aprobación del proyecto y la asignación de un docente asesor orientador del proceso investigativo, seguido a esto se construye el anteproyecto de investigación y sus instrumentos que son previamente validados por tres (3) jurados expertos en el área de psicología para establecer posibles mejorías y correcciones, finalmente el anteproyecto se envía nuevamente al Comité de Trabajo de Grado para la asignación de tres (3) jurados calificadores que revisan el documento para dar continuidad al proceso de investigación, sugiriendo algunas modificaciones en caso de ser necesarias para optimizar la calidad de dicho proceso proyecto y permitir el trabajo con la población seleccionada.

Posteriormente, la Fase II o trabajo de campo consiste en la aplicación de los instrumentos de investigación debidamente ajustadas a las recomendaciones sugeridas por los jurados validadores y los jurados calificadores, estableciendo las condiciones espacio temporales para desarrollar la aplicación de técnica y así reunir la información pertinente al estudio, siempre y cuando los participantes acepten los términos y condiciones establecidos a nivel ético y legal para la aplicación de los instrumentos de recolección de datos y la utilización de esta información para fines académicos, facilitando así su transcripción y codificación.

Continuando con el proceso investigativo, la Fase III o analítica hace referencia a la etapa posterior a la aplicación de los instrumentos a la muestra de población seleccionada, implicando su interpretación y análisis mediante la organización por categorías establecida en el diseño metodológico. Allí se lleva a cabo el análisis interpretativo de los resultados para cada instrumento y posteriormente la triangulación intrametodológica, implementando para ello matrices de datos cualitativos que facilitan la distribución de los datos según las categorías construidas y garantizan

la validez, credibilidad y rigor de los mismos, simplificando el proceso final de interpretación de los resultados y posterior construcción de los apartados de discusión de resultados, conclusiones y recomendaciones.

En este punto, se procede con la Fase IV o informativa que corresponde a la finalización del trabajo de grado, correspondiente a la presentación del documento al Comité de Trabajo de Grado previamente avalado por el docente asesor para ser revisado por los tres (3) jurados calificadores y sugerir correcciones o modificaciones en caso de ser necesarias, junto con el establecimiento de la fecha, hora y lugar para la sustentación final de la investigación. Así entonces, el investigador en compañía de su docente asesor presenta el trabajo de grado ante los tres jurados calificadores, según las condiciones temporales establecidas para ello, obteniendo su calificación final junto con comentarios y posibles recomendaciones por parte de los jurados para llevar a cabo la entrega oficial de los documentos al Comité de Trabajo de Grado y la biblioteca de la Universidad de Pamplona.

Aspectos Éticos

Para llevar a cabo esta investigación es importante tener en cuenta las consideraciones éticas y legales que establece el Congreso de Colombia (2006), mediante la Ley 1090 de 2006 como Código Deontológico y Bioético del Psicólogo en Colombia, documento que considera la investigación científica como una de las bases de la profesión de psicología y específica en su Capítulo VII la responsabilidad y deber del psicólogo investigador por garantizar la dignidad y el bienestar de las personas que participan en dichos estudios, procurando la mayor objetividad en la información divulgada y la utilización de esta únicamente para los fines señalados, en este caso de carácter académico, contando con la aprobación del consentimiento informado respectivo por parte de los participantes y de sus representantes legales en caso de ser menores de edad

Presentación de Resultados

En este apartado se presentan los resultados correspondientes a la investigación, exponiendo los principales hallazgos realizados en cada una de las tres categorías de análisis evaluadas, a saberse, factores predisponentes al consumo que fue evaluada mediante una entrevista semiestructurada, factores mantenedores del consumo que fue evaluada mediante historia de vida y características sociodemográficas que fue evaluada a través de un cuestionario. Se exponen los hallazgos comunes y diferenciales que se observaron en cada una de las tres subcategorías, de acuerdo con cada uno de los indicadores que se tuvieron en cuenta como palabras clave en la aplicación de los instrumentos. Posteriormente en la discusión de resultados, se lleva a cabo una comparación de los hallazgos con la teoría que se tomó en cuenta para la realización del estudio.

Categoría	Fuente	Enunciados	Palabra clave	Unidad de análisis
Factores Predisponentes al Consumo	Calderón & Cáliz (2015)	Las experiencias de vida son determinantes para que una persona comience a consumir algún tipo de sustancia psicoactiva y mantenga dicho consumo a lo largo del tiempo.	Situaciones y entornos Personas motivadoras del consumo Sensaciones al dejar de consumir	Los participantes citan varios eventos que predisponen su consumo, dentro de los que se destacan los problemas familiares en general (P1, P2, P3, P5), así como situaciones

		<p>Percepción del consumo en el entorno social</p> <p>Necesidades satisfechas con el consumo</p> <p>Motivaciones iniciales al consumo</p> <p>Recuerdos de la primera experiencia de consumo</p> <p>Personas con quienes comparte</p> <p>Entornos de consumo</p>	<p>puntuales que involucran al entorno familiar como la estancia en prisión de la madre (P13). Otras situaciones que activan el consumo de cannabis son la presencia de sentimientos de soledad, la ocurrencia de eventos estresantes, el bajo estado anímico, el compartir con amigos y la búsqueda de recreación y sensaciones novedosas.</p> <p>Acerca de las personas que motivan el consumo de cannabis en los participantes se destaca la influencia de las</p>
--	--	---	---

amistades con un claro factor que induce al consumo, así como la presencia de problemas en el entorno familiar, “Mis amistades y tantos problemas que tengo con mi familia” (P13).

Los participantes refieren diversas sensaciones respecto a dejar temporalmente el consumo de cannabis, que involucran manifestaciones de ansiedad, estrés, tristeza, rabia, mal humor y cansancio, cuáles conllevan una resistencia

a dejar el consumo de cannabis.

Hay diferencias considerables en la percepción social que existe respecto al consumo de cannabis en el entorno familiar y social de los participantes, encontrando reportes de que este es aceptado en algunos casos, mientras que en otros no es aceptado, siendo normalizado en algunos contextos mientras que en otros se percibe negativamente, “En el entorno familiar piensan

que es algo negativo y en el entorno social piensan que es algo cotidiano de la vida” (P12)

Dentro de las necesidades que satisface el consumo de cannabis en los jóvenes se destacan las mejorías temporales en su estado de ánimo, la disminución del estrés, la ansiedad y otras emociones negativas como la rabia y el miedo, la evasión de sus conflictos familiares, personales, económicos, entre otros, además de mejorar su disposición y sensación subjetiva de

bienestar. “Me despierta y me pone más activo para las actividades” (P12).

Por otra parte, las motivaciones que tuvieron los participantes para iniciarse en el consumo fueron la curiosidad, la influencia de amistades, el deseo por divertirse, la búsqueda de soluciones a sus conflictos familiares y emocionales, inclusive la muerte de seres queridos o el deseo de aceptación e integración social. “Los problemas en la familia y la moda” (P2)

Respecto a la primera experiencia de consumo de

cannabis en los participantes, se destacaron recuerdos como las sensaciones de placer corporal y emocional, la tranquilidad, la integración y el compartir con amigos, alivio respecto a emociones negativas como la tristeza, el miedo y la ira o la sensación de soledad, encontrando situaciones emocionales de alta complejidad como eventos desencadenantes del consumo en algunos de los participantes. “Me sentí tranquilo y enfocado, estaba a punto de suicidarme” (P3).

Otro aspecto analizado corresponde a las personas

con quienes los participantes suelen compartir sus experiencias de consumo de cannabis, que corresponden en su gran mayoría a su grupo de amistades, aunque algunos de los participantes prefieren consumir esta sustancia en soledad. No obstante, aunque el grupo de amistades es el principal núcleo social con el cual se comparte el consumo de cannabis, las experiencias en torno a ello varían significativamente e involucran la práctica de deportes, el consumo conjunto de alcohol u otras acciones orientadas a compartir espacios recreativos. “Con mis

				<p>amistades, jugando fútbol y consumir” (P13).</p> <p>Finalmente, explorando los entornos de consumo de los participantes se destacan el hogar y la calle como los contextos en donde suele llevarse a cabo esta práctica, resaltando que en la mayoría de los casos involucra el compartir con el grupo de amistades.</p>
Factores Mantenedores del Consumo	Papaleo, De Bellefroid, Lauria y Roa (2016)	Existen contextos que tienden a promover el consumo de sustancias o a mostrarse permisivos con respecto a estas, de tal forma que hay que tener en cuenta algunas variables	<p>Núcleo familiar</p> <p>Conflictos familiares</p> <p>Redes de Apoyo</p> <p>Tiempo de consumo de cannabis</p>	<p>Todos los participantes conviven con su núcleo familiar, sin embargo, la conformación de este varía según cada caso, observando la presencia de familias nucleares, monoparentales,</p>

	<p>sociodemográficas que pueden tener relación con el consumo de sustancias psicoactivas.</p>	<p>Primera experiencia de consumo de cannabis</p> <p>Frecuencia de consumo de cannabis</p> <p>Consumo de otras sustancias psicoactivas</p> <p>Intención de dejar de consumir cannabis</p> <p>Relaciones de pareja</p> <p>Proyecto de vida</p> <p>Rutinas diarias</p>	<p>extensas y compuestas, siendo la familia compuesta aquella que se reporta con mayor frecuencia, en donde generalmente están presentes la madre, el padrastro, los hermanos y los hermanastros. Se destaca que en los participantes que conviven con un núcleo de familia extensa la presencia de abuelos y tíos es relevante.</p> <p>Respecto a la presencia de conflictos familiares, estos son recurrentes en la mayoría de los participantes</p>
--	---	--	--

especialmente con respecto a los padres y hermanos, en donde surgen situaciones relacionadas con percepción de falta de libertad, incomprensión, tratos injustos o intentos de control. “Mis papás, regañan por todo” (P10).

Se observa claramente que los amigos son la principal red de apoyo para los participantes y de manera secundaria algunos familiares como tíos, primos y abuelos, siendo poco común recurrir a padres o

hermanos como apoyo emocional.

La cantidad de tiempo que llevan consumiendo cannabis los participantes oscila entre 2 a 5 años.

Hay diferencias significativas en las primeras experiencias de consumo de cannabis, destacando como aspecto común que estas involucraron sensaciones placenteras curiosidad, recreación y compartir de actividades con el grupo de amistades que

favorecieron una mayor integración con estos, así como también los factores motivadores tuvieron que ver con la evasión de dificultades personales o familiares y de emociones negativas como la tristeza, el miedo y la ira.

La frecuencia de consumo de cannabis en los participantes es variable y abarca casos en que sea realiza varias veces al día de manera indeterminada, así como casos en que se lleva a cabo varias veces al día dentro de una rutina,

mientras que otros participantes tienen una frecuencia de consumo de cannabis de cada dos días, tres veces a la semana o dos veces al mes como máximo rango de consumo de la sustancia.

Algunos participantes reportan consumir o haber consumido por lo menos alguna vez otras sustancias psicoactivas como el alcohol, Popper, y “pepas”, mientras que otros de ellos solo refieren haber consumido cannabis.

La mayoría de participantes no tiene la intención de dejar de consumir cannabis, mientras que otros han intentado hacerlo o desean hacerlo expresando no tener la capacidad de controlarlo, así como otros participantes expresan tener la intención de dejar de consumir la sustancia en un futuro y sentirse con el control voluntario de lograrlo. “Sí lo dejaría, no me considero una drogadicta” (P15).

Acerca de las relaciones de pareja, gran parte de los participantes manifiesta estar soltero, mientras que otros están dentro de una relación formal o una relación abierta, encontrando dinámicas de pareja que involucran una relación de calidad mientras que otras de estas reflejan aspectos disfuncionales. Se resalta que aquellos participantes que tienen una relación de pareja formal suelen compartir experiencias de consumo de cannabis que involucran a su pareja y grupos de amistades con

un objetivo principalmente recreacional.

Se observa que los participantes tienen poca claridad con respecto a la construcción de su proyecto de vida destacando como aspecto en común el deseo de contar con solvencia económica, evidenciando que pocos participantes manifiesten su deseo de continuar con un área vocacional determinada, construir una familia o planificar metas específicas a nivel personal que involucren

más que un crecimiento o estabilidad económica.

En cuanto a las rutinas diarias de los participantes estas se encuentran fuertemente influenciadas por los roles ocupacionales desempeñados, cuales ocupan un lugar central en el día a día que da estructura a las demás actividades

desempeñadas. En el caso de los participantes que están estudiando actualmente su principal actividad diaria tiene que ver con el área académica, involucrando

el compartir con amistades en espacios extracurriculares, mientras que para los participantes que desempeñan un rol laboral su función principal corresponde al trabajo, teniendo espacios de tiempo libre para compartir con sus amistades, llevar a cabo sus pasatiempos o pasar tiempo a solas para descansar. Por su parte aquellos participantes que estudian y trabajan fundamentan sus rutinas diarias entre ambas actividades, teniendo menores cantidades de

				espacios de tiempo libre que destinan para el compartir con amistades principalmente. Se observa que el consumo de cannabis es rutinario en los participantes y que suele ser una de las actividades recreativas más valoradas por ellos.
Características Sociodemográficas de los Consumidores de Alcohol y Cannabis	Scott et, al (2015).	Así como existen factores que predisponen al consumo de sustancias y al mantenimiento de patrones de consumo de estas, también hay que señalar que existen factores que actúan como protectores ante esta problemática,	Género Edad Pasatiempos Religión Rol ocupacional	La muestra de participantes estuvo conformada por 9 adolescentes de género masculino y 6 adolescentes de género femenino. Las edades de los participantes están

	favoreciendo prevenirla y mitigarla	Estrato socioeconómico Sector (urbano/rural) Ingresos Estado civil Integrantes del hogar Edad de inicio	comprendidas entre los 15 y 17 años. Dentro de los pasatiempos señalados por los participantes se encuentran las redes sociales, los deportes como fútbol y ciclismo, el compartir tiempo con los amigos, experiencias cotidianas como salir a caminar y ver televisión, inclusive dormir. Se destaca el respecto que fumar es uno de los pasatiempos más reiterativos en lo expuesto por los participantes, siendo para ellos el consumo de
--	-------------------------------------	--	---

cannabis una actividad con un componente recreativo.

En el aspecto religioso y de creencias, hay participantes que se consideran creyentes como otros que se consideran no creyentes, dentro de los cuáles hay aquellos que se denominan creyentes y practicantes de la religión católica, como otros que aun definiéndose como creyentes no practican una religión determinada ni se inclinan por una

corriente ideológica el
respecto.

Se observan diferentes
roles ocupacionales en
los participantes, puesto
que algunos de ellos
trabajan, otros estudian,
otros llevan a cabo un rol
simultáneo entre el área
laboral y académica, así
como otros no se
encuentran
desempeñado
actualmente ningún rol
ocupacional.

A excepción de uno de
los participantes que se
encuentra catalogado en
el estrato

socioeconómico 3, los demás se encuentran catalogados en los niveles 1 y 2.

Únicamente un estudiante reside en el sector rural del municipio de El Carmen, Norte de Santander, los demás habitan en diferentes zonas del área urbana del municipio.

Respecto a la fuente de ingreso de sus recursos económicos, aquellos participantes que se encuentran desempeñando un rol laboral se proveen de sus

propios recursos económicos o de gran parte de ellos, mientras que aquellos que únicamente se encuentran estudiando o que no tienen un rol ocupacional dependen de los recursos económicos de terceros, puntualmente de sus padres.

Todos los participantes refieren convivir en su núcleo familiar de origen, el cual comparten con una cantidad de personas que oscila entre 3 y 7 personas por hogar,

incluyéndose a sí mismos.

Las edades de inicio en el consumo de cannabis señaladas por los participantes se encuentran en un intervalo de 11 años para el inicio más temprano de consumo, y 16 años para el inicio más tardío del consumo.

La diversidad de características sociodemográficas analizadas en cada uno de los criterios evaluados refleja perspectivas variadas acerca del

problema de
investigación, que
expresan la forma como
la realidad social de cada
participante constituye
un escenario diferente
para la vivencia del
fenómeno que constituye
el consumo de cannabis.

Discusión de Resultados

En este apartado se expone la discusión de los resultados hallados a partir de la aplicación de los instrumentos diseñados para la recolección de datos, analizando las tres subcategorías construidas para organizar la información señalada por los participantes en función a los objetivos planteados para el estudio. De esta manera, se contrasta la información suministrada por los participantes con los postulados teóricos que sustentaron el desarrollo de la investigación.

En primera instancia, se definen las características sociodemográficas de los participantes que fueron evaluados a través de un cuestionario, teniendo en cuenta que la muestra de participantes estuvo conformada por 9 adolescentes de género masculino y 6 adolescentes de género femenino, para un total de 15 adolescentes evaluados, cuyas edades están comprendidas entre los 15 y 17 años. Además de esto, los 15 participantes residen en el sector urbano y se encuentran catalogados en los niveles socioeconómicos 1 y 2, a excepción de uno de los participantes que se encuentra catalogado en el estrato 3, cumpliendo así con los criterios de inclusión considerados para el acceso a la muestra y representando diversas perspectivas acerca del fenómeno de estudio.

Se destaca que todos los participantes refieren convivir con su núcleo familiar de origen, sea este nuclear, monoparental, compuesto o extenso, destacando que la cantidad de personas con quienes comparten su vivienda oscila entre 3 y 7 personas por hogar. Por otra parte, se observaron diferentes roles ocupacionales en los participantes, puesto que algunos de ellos trabajan, otros estudian, otros llevan a cabo un rol simultáneo entre el área laboral y académica. Respecto a la fuente de ingreso de sus recursos económicos, aquellos participantes que se encuentran desempeñando un rol laboral se proveen de sus propios recursos económicos o de gran parte de ellos, mientras que aquellos que únicamente se encuentran estudiando o que no tienen un rol ocupacional dependen de los recursos económicos de terceros, puntualmente de sus padres.

Otra característica sociodemográfica que se tuvo en cuenta fue la edad de inicio en el consumo de cannabis, hallando un intervalo de 11 años para el inicio más temprano de consumo, y 16 años para el inicio más tardío del consumo en los participantes, resaltando lo expuesto por

Ferrel et. al, (2016), quienes expresan que el consumo de cannabis suele iniciarse en algún momento entre la pubertad y la adolescencia en la mayoría de los consumidores. Además de esto, se encontró que dentro de los pasatiempos señalados por los participantes se encuentran los deportes como fútbol y ciclismo, el compartir tiempo con los amigos, experiencias cotidianas como salir a caminar, ver televisión y redes sociales e inclusive dormir, destacando que fumar marihuana es uno de los pasatiempos más reiterativos para los participantes, siendo para ellos una actividad con un componente recreativo que refleja lo expresado por García y Pérez, (2018), acerca de que los adolescentes suelen comenzar a buscar vincularse con personas que compartan algunas de sus aficiones, gustos y preferencias, como forma de expresar su nueva identidad personal en construcción.

Adicionalmente, se tuvo en cuenta el aspecto religioso y de creencias, considerando que según Morris (2015), las creencias tienen un rol significativo en cuanto a la percepción de temáticas como el consumo de sustancias psicoactivas, encontrando que hay participantes que se consideran no creyentes como otros que si se consideran creyentes, dentro de los cuáles hay aquellos que se denominan creyentes y practicantes de la religión católica, mientras que otros no practican una religión determinada ni se inclinan por una corriente ideológica el respecto. Siendo así, la diversidad de características sociodemográficas analizadas en cada uno de los criterios evaluados es evidencia de las perspectivas variadas acerca del problema de investigación, que expresan la forma como la realidad social de cada participante constituye un escenario diferente para la vivencia del fenómeno que constituye el consumo de cannabis.

En segunda instancia se indagó acerca de los factores predisponentes para el consumo de cannabis mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada, observando que dentro de los eventos que predisponen el consumo en los participantes, se destacan dos tendencias principales que motivan el consumo, encontrando desde un área a la presencia de problemas familiares, sentimientos de soledad, carencia de habilidades sociales y de manejo de emociones como tristeza, ira y miedo, junto con la ocurrencia de eventos estresantes en diferentes áreas de vida. Al respecto, en concordancia con González et. al, (2016), se infiere que al ser las sustancias psicoactivas elementos que alteran los procesos mentales, es común que los adolescentes recurran a su consumo para modificar sus estados de ánimo, olvidar sus problemas cotidianos o como forma de expresar

rebeldía o evadir situaciones desagradables respecto a las cuáles no cuentan con los suficientes recursos de afrontamiento.

Así mismo, se destaca que el consumo de cannabis tiene un notable componente recreativo y es una actividad que los participantes desempeñan para integrarse socialmente, compartir con amigos y explorar sensaciones novedosas, coincidiendo con lo postulado por Prieto et. al, (2016), quienes indican que el círculo social es determinante en cuanto al consumo de cannabis, de tal manera que los grupos de iguales con quienes comparten experiencias diarias los adolescentes, suelen motivar este tipo de actividades, considerando la influencia que pueden tener sobre el individuo justo en esta etapa de vida en la cual se encuentran en el proceso normativo de construcción de la identidad en donde la aceptación e identificación con un grupo o colectivo son fundamentales para la persona, quien suele lograr tal objetivo demostrando autonomía, independencia, seguridad y toma de riesgos, rasgos que suelen verse exaltados cuando se consume cannabis en entornos adolescentes.

Acerca de esto, pudieron evidenciarse diversas motivaciones en los participantes para iniciarse en el consumo de cannabis que involucran en general la curiosidad, la influencia de amistades, el deseo por divertirse, la búsqueda de soluciones a sus conflictos familiares y emocionales, el deseo de aceptación e integración social e inclusive la muerte de seres queridos, resaltando la multiplicidad de factores que interactúan para conllevar esta conducta, cuya influencia es más notable cuando se presentan de manera conjunta en un individuo, haciéndole más propenso a desarrollar un determinado patrón de consumo de cannabis u otras sustancias psicoactivas.

Al respecto, es común que estas tendencias motivadoras del consumo de cannabis se presenten simultáneamente en los participantes, quienes expresan puntualmente la presencia de ambas dimensiones de factores predisponentes al consumo de marihuana, “Mis amistades y tantos problemas que tengo con mi familia” (P13). Así mismo, los participantes son reiterativos en su discurso acerca del efecto que tiene el consumo de cannabis para modificar sus estados de ánimo, especialmente con manifestaciones de ansiedad, estrés, tristeza, rabia, mal humor y cansancio, indicando por ejemplo que la “necesidad que satisface es mejorar su estado de ánimo” (P10).

Además de esto, otras de las necesidades que satisface el consumo de cannabis en los jóvenes entrevistados está relacionada con la evasión de sus conflictos familiares, personales, económicos, entre otros, coincidiendo con el postulado de Calderón y Cáliz (2015), autores que exponen que las experiencias de vida son determinantes para que una persona comience a consumir algún tipo de sustancia psicoactiva y lo mantenga a lo largo del tiempo, especialmente para quienes han experimentado dificultades de adaptación a su entorno, problemas en la relación con familiares cercanos, dificultades para establecer relaciones interpersonales o afectivas, escasas estrategias de afrontamiento y de resolución de conflictos, bajos niveles de inteligencia emocional, problemas de autoestima, autoconcepto e identidad, evidenciando situaciones emocionales de alta complejidad como eventos desencadenantes del consumo en algunos de los participantes, por ejemplo: “Me sentí tranquilo y enfocado, estaba a punto de suicidarme” (P3).

Otro aspecto analizado corresponde a las primeras experiencias de consumo de cannabis, que corresponden en el caso de los participantes en su gran mayoría involucraron el compartir con su grupo de amistades, aunque algunos de ellos participantes tuvieron su primera experiencia de consumo en soledad, aunque motivada por comentarios y experiencias de amistades que previamente habían probado la sustancia o bien que la consumían con frecuencia. Hay que destacar que, así como el grupo de amistades es el principal núcleo social con el cual se comparte el consumo de cannabis, las experiencias en torno a ello varían significativamente y abarcan otras actividades conjuntas como la práctica de deportes, el consumo de alcohol y otras acciones orientadas a compartir espacios recreativos. “Con mis amistades, jugando fútbol y consumir” (P13).

En esta subcategoría también se tuvo en cuenta la percepción social acerca del consumo de cannabis, encontrando una tendencia general que expresa notables diferencias en la manera como se percibe tal actividad en el entorno familiar y en el entorno social, de modo tal que en el contexto familiar es poco aceptado, en la mayoría de casos, mientras que en contextos sociales se suele observar normalizado, encontrándose frases como: “En el entorno familiar piensan que es algo negativo y en el entorno social piensan que es algo cotidiano de la vida” (P12), que reflejan lo expuesto por Papaleo et. al, (2016), quienes refieren que así como algunos contextos tienden a promover y fomentar el consumo de algunas sustancias o a mostrarse permisivos con respecto a

estas, el significado que se construye acerca del consumo es especialmente complejos y cambia significativamente de un contexto a otro, resaltando también las variaciones puntuales para el caso de cada participante, puesto que algunas de sus familias son más tolerantes e inclusive conocen acerca de los patrones de consumo de sus hijos sin intervenir al respecto.

De esta manera, la exploración de los entornos de consumo de los participantes evidencia lo expuesto por Molero et. al, (2017), quien exponen que el consumo de sustancias psicoactivas incluyendo al cannabis implica la convergencia de factores individuales referentes a la historia de vida de cada persona y a la relación que tiene con su entorno, destacando la influencia sociocultural como un factor predisponente fundamental para desarrollar este hábito. Así entonces se observó que el hogar y la calle son los contextos en donde suele llevarse a cabo esta práctica por parte de los jóvenes evaluados, resaltando que en la mayoría de los casos involucra el compartir con el grupo de amistades a nivel recreativo, aunque también implica patrones de consumo en soledad que frecuentemente se llevan a cabo en el hogar sin que los padres o familiares tengan conocimiento de ello.

La tercera subcategoría de análisis detallada corresponde a los factores psicosociales mantenedores del consumo de cannabis, que fue evaluada a partir de un formato de historia de vida aplicado a los participantes mediante el cual se corroboró que todos los participantes conviven con su núcleo familiar, encontrando diversas conformaciones de este que varían según cada caso, observando la presencia de familias nucleares, monoparentales, extensas y compuestas. Se resalta que la familia compuesta es aquella que se reporta con mayor frecuencia, estando presentes la madre y el padrastro, así como en algunos casos los hermanos y los hermanastros; además de esto se resalta que para los participantes que conviven con un núcleo de familia extensa la presencia de abuelos y tíos es relevante.

Considerando lo anterior, se tuvo en cuenta una alta presencia de conflictos familiares, como uno de los principales factores mantenedores del consumo de cannabis en los participantes evaluados, siendo recurrentes este tipo de problemáticas en la mayoría especialmente con respecto a los padres y hermanos, en donde surgen situaciones relacionadas con percepción de falta de libertad, incompreensión, tratos injustos o intentos de control, expresadas en frases como: “Mis papás, regañan por todo” (P10). Esto se relaciona con el argumento de Fuentes et. al, (2015), para

quienes las dificultades familiares que afectan a la convivencia y la comunicación no sólo predisponen al consumo de cannabis, sino que conllevan que este se mantenga a lo largo del tiempo.

Por otra parte, se observa que otro factor mantenedor del consumo de cannabis en los participantes corresponde a la relación con el grupo de amistades quienes conforman el principal núcleo de interacción social y con quienes se comparten este tipo de experiencias, siendo además la red de apoyo primaria para estos jóvenes, mientras que los familiares constituyen una red de apoyo secundaria, principalmente conformada por tíos, primos y abuelos, siendo poco común recurrir a padres o hermanos en búsqueda de apoyo emocional. Esto indica lo expuesto por Gaete, (2015), para quien el proceso de construcción de la identidad que se desarrolla durante la adolescencia implica la búsqueda de filiación con grupos de iguales que representan un sentido de referencia y de pertenencia, así como de apoyo para reafirmar la propia individualidad y transformar la antigua identidad infantil sustentada en el núcleo familiar.

Así mismo, hay que analizar las experiencias de consumo que tienen los participantes para comprender los factores que mantienen este comportamiento a lo largo del tiempo, resaltando que la cantidad de tiempo que llevan consumiendo cannabis los participantes oscila entre 2 a 5 años ininterrumpidos, aunque las diferencias de cada caso expresan vivencias particulares del fenómeno. Siendo así, se destaca como aspecto común en los jóvenes evaluados que las primeras experiencias de consumo de cannabis involucraron sensaciones placenteras, satisfacción de curiosidad y nuevas sensaciones, recreación y compartir de actividades con el grupo de amistades que favorecieron una mayor integración social, junto con la evasión de dificultades personales o familiares y de emociones negativas como la tristeza, el miedo y la ira, promoviendo que el consumo de cannabis permanezca a lo largo del tiempo al percibirse como una experiencias satisfactoria, que se instaura como un hábito que sigue satisfaciendo necesidades e intereses de los jóvenes, tal como lo mencionan Harris & Shelbrom (2018).

De tal manera, se evidenció que la mayoría de participantes no tiene la intención de dejar de consumir cannabis, en cuanto satisface diversas necesidades sociales y emocionales que conllevan que estas experiencias sean gratificantes, encontrando que otros han intentado hacerlo o desean hacerlo expresando no tener la capacidad de controlarlo, mientras que otros participantes

expresan tener la intención de dejar de consumir la sustancia en un futuro y sentirse con el control voluntario de lograrlo, afirmándolo mediante frases como: “Sí lo dejaría, no me considero una drogadicta” (P15). Sin embargo, ninguno de los participantes refiere estar actualmente en un proceso de abstinencia o con el objetivo de dejar el consumo de cannabis, en cuanto representa para ellos una actividad satisfactoria, reflejando lo expuesto por González et. al, (2016), acerca de que los adolescentes tienen una baja percepción acerca del riesgo y por ende una escasa consciencia del daño que puede ocasionarles el consumo de sustancias, expresando negación de dichos peligros.

Puede observarse también que la frecuencia de consumo de cannabis en los participantes es variable y abarca casos en que sea realiza varias veces al día de manera indeterminada, así como casos en que se lleva a cabo varias veces al día dentro de una rutina relativamente estable, mientras que otros participantes tienen una frecuencia de consumo de cannabis de cada dos días, tres veces a la semana o dos veces al mes como máximo rango de consumo de la sustancia, ante lo cual se retoma el postulado de Rial et. al, (2018), quienes indican que las experiencias de consumo de cannabis tienen un componente altamente subjetivo, puesto que sus efectos pueden variar notablemente según el tipo de variedad de cannabis consumido, la cantidad de dosis ingerida y factores propios de cada consumidor, lo cual influye en la frecuencia y cantidad de consumo reportado por los participantes en función al tipo de efecto deseado, puesto que para algunos de ellos hay una mayor necesidad de consumo mientras que otros de ellos logran satisfacer sus necesidades y expectativas con una menor dosis de la sustancia.

Así mismo, algunos participantes reportaron consumir o haber consumido por lo menos alguna vez otras sustancias psicoactivas como el alcohol, popper, y “pepas”, mientras que otros de ellos solo refieren haber consumido cannabis, acerca de lo cual se resalta que el consumo de sustancias psicoactivas es un fenómeno amplio que no suele limitarse a una única sustancia y que especialmente en el caso de los adolescentes involucra el experimentar con el consumo de varios tipos de sustancias psicoactivas, que como indica Tovar, (2015), puede implicar un mayor compromiso orgánico y una correspondiente vulnerabilidad para desarrollar adicciones, junto con una mayor predisposición a presentar efectos secundarios a largo plazo que comprometan el bienestar físico y mental.

Por otra parte, se evaluaron las relaciones de pareja de los participantes, encontrando que gran parte de los participantes manifiesta estar soltero, mientras que otros están dentro de una relación formal o una relación abierta, observándose dinámicas de pareja que involucran una relación de calidad mientras que otras de estas reflejan aspectos disfuncionales. Se resalta que aquellos participantes que tienen una relación de pareja formal suelen compartir experiencias de consumo de cannabis que involucran a su pareja y grupos de amistades con un objetivo principalmente recreacional, siendo para ellos el compartir de tiempo libre y ocio con su pareja un factor que mantiene el consumo de cannabis e intensifica su frecuencia, acerca de lo cual se resalta que el compartir de experiencias con una pareja según García y Pérez, (2018), es de gran importancia para el adolescente respecto a la afirmación de su identidad y la exploración de gustos, intereses y aficiones comunes que aportan solidez al vínculo.

Además de esto, se tuvo en cuenta el área de proyecto de vida encontrando como aspecto en común en los participantes la carencia de claridad respecto a la construcción de metas y objetivos de vida, en donde el deseo de contar con solvencia económica fue reiterativo, evidenciando que pocos participantes manifiestan su deseo de continuar con un área vocacional determinada, construir una familia o planificar metas que involucren más que un crecimiento o estabilidad económica. Acerca de esto, se infiere la importancia de fortalecer este componente en los jóvenes evaluados, considerando lo expresado por el Observatorio de Drogas de Colombia (ODC) (2016), organismo que enfatiza la vulnerabilidad a la que están expuestos los adolescentes que consumen cannabis con respecto a la falta de claridad acerca de la construcción de su proyecto de vida y el manejo del tiempo libre, que predisponen al involucramiento en actividades de alto riesgo y a mayores dificultades en el desarrollo de su autonomía personal, o disfuncionalidades en su rendimiento académico y/o laboral.

Por lo tanto, se evaluó finalmente el componente de rutinas diarias de los participantes, evidenciando que estas se encuentran fuertemente influenciadas por los roles ocupacionales desempeñados, que ocupan un lugar central en su día a día, de modo tal que aquellos jóvenes que están estudiando actualmente tienen como principal actividad diaria sus responsabilidades académicas, mientras que para los participantes que desempeñan un rol laboral su función principal corresponde al desempeño de su trabajo. Se evidenció que, en ambos casos, los espacios de tiempo

libre que permiten los roles ocupacionales a los adolescentes evaluados son destinados en su mayoría para compartir con sus amistades, desempeñar alguna afición o pasar tiempo a solas para descansar, siendo el consumo de cannabis una actividad rutinaria ampliamente valorada que hace parte del compartir de experiencias con su círculo de amistades, aunque también involucra patrones de consumo en soledad.

De esta manera, se evidencian los diferentes factores que predisponen y mantienen el consumo de cannabis en la muestra de participantes seleccionados, confirmando tendencias generales que se relacionan con diferentes estudios realizados, como lo son la presencia de problemas familiares, el deseo de aceptación e integración social, la búsqueda de nuevas sensaciones, las dificultades para el manejo de emociones negativas como la tristeza, la ira o el miedo y la ausencia de expectativas de vida claras que permita una organización satisfactoria del tiempo libre. Igualmente, pudo observarse que cada caso representa una vivencia particular del fenómeno en donde la historia de vida del consumidor determina grandes diferencias en cuanto a su percepción del consumo de cannabis, la vivencia que tiene de este, los patrones de consumo habituales, las necesidades satisfechas y sus expectativas de consumo en miras al futuro. Por ende, es importante tener en cuenta ambos componentes para el desarrollo de intervenciones, tanto aquellas orientadas a grupos como las que están enfocadas en atenciones individuales.

Conclusiones

Se exponen a continuación las conclusiones del presente estudio investigativo, en función al cumplimiento de los objetivos planteados, corroborando así su cumplimiento y resaltando los principales hallazgos realizados durante el proceso.

Considerando el objetivo general respecto a analizar los factores psicosociales que inciden en el consumo de cannabis en los adolescentes evaluados se observaron similitudes importantes respecto a los factores que predisponen al consumo y los factores que mantienen dicho consumo, mismos que obedecen a un conjunto de situaciones comunes a los participantes como la ocurrencia de conflictos familiares, la inadecuada gestión de emociones negativas y el deseo de aceptación, aprobación y filiación social, siendo situaciones que en general motivan las primeras experiencias de consumo y conllevan que estas continúen repitiéndose a lo largo del tiempo convirtiéndose en un hábito, permitiendo comprender que esta problemática en los adolescentes evaluados tiene por una parte un componente recreativo mientras que por otra parte representa una estrategia para afrontar dificultades a través de la evasión de las mismas.

De esta manera, el cumplimiento de los objetivos específicos permitió identificar que las características sociodemográficas que resaltan en la muestra de participantes con edades comprendidas entre los 15 y 17 años corresponden a familias con un bajo nivel educativo, bajos niveles de recursos económicos, presencia de conflictos en el hogar, alta frecuencia de familias reconstruidas, escasez de apoyo emocional en el entorno familiar y poco involucramiento en las rutinas diarias por parte de los padres y responsables legales. Así mismo, pudo observarse como tendencia general que el contexto social de los participantes suele percibir el consumo de cannabis como un comportamiento normalizado, a diferencia de sus contextos familiares en donde suele ser percibido negativamente, además de resaltar que el grupo de pares es el principal núcleo social que motiva al consumo de cannabis y conlleva que este fenómeno se mantenga a lo largo del tiempo.

Por otra parte, la descripción de los factores psicosociales que predisponen al inicio en el consumo de cannabis en los adolescentes evaluados permitió evidenciar que el grupo de amistades desempeña un rol determinante en las primeras experiencias de consumo, siendo estas personas

quienes facilitan el consumo al proveer acceso a la sustancia, incentivando su consumo y estableciendo espacios para llevar a cabo tales acciones. De igual manera, se resalta que situaciones personales como la percepción de soledad, el manejo inadecuado de emociones y los conflictos en el contexto familiar son eventos que en conjunto actúan como predisponentes y detonantes de las primeras experiencias de consumo en los adolescentes, mismas que desde sus puntos de vista representan el satisfacer de necesidades de regulación emocional, fortalecimiento de su autoestima e identidad, así como de su necesidad de integración social y su deseo de recrearse y vivir nuevas sensaciones que llenan sus expectativas de exploración para consolidarse como seres individuales y autónomos.

Finalmente, se identificó que los factores psicosociales mantenedores del consumo de cannabis en los adolescentes evaluados son equivalentes a los factores que predisponen a las primeras experiencias de consumo, resaltándose los conflictos familiares, el manejo inadecuado de emociones, el deseo de aceptación e integración social, la búsqueda de nuevas sensaciones y la recreación como principales factores que motivan a los adolescentes evaluados a persistir en el consumo de cannabis a lo largo del tiempo, encontrándose frecuencias de consumo que abarcan varias dosis al día hasta frecuencias de consumo que involucran un intervalo de dos veces al mes, acerca de lo cual los participantes refieren experimentar sensaciones de placer, tranquilidad, alegría y relajación cuando se encuentran bajo los efectos de la marihuana, mismas que al desaparecer desean volver a experimentar reincidiendo en el consumo de la sustancia, al expresar sentirse ansiosos, intranquilos, tristes, irritados, aburridos y/o temerosos cuando dejan de consumir cannabis.

Siendo así, las dinámicas de consumo de cannabis en los participantes tienen por una parte una finalidad de recreación, socialización y esparcimiento, así como también conllevan un componente para afrontar las dificultades cotidianas, familiares y emocionales a través de acciones que conllevan una evasión de las situaciones problema. Por ende, se evidencia que el consumo de cannabis satisface necesidades emocionales y sociales de los participantes como la pertenencia, referencia y filiación que son propias del ser humano y especialmente importantes durante la adolescencia, las cuales no llegan a ser satisfechas de otras formas.

Recomendaciones

A partir de la realización del presente estudio se derivan las siguientes recomendaciones como aporte de la investigación para la comunidad, el programa de psicología y la psicología como ciencia, teniendo como base los hallazgos realizados acerca del fenómeno de estudio.

Se recomienda continuar realizando investigaciones que aborden la problemática de consumo de sustancias psicoactivas en general, puntualizando en las sustancias de mayor consumo como el alcohol, tabaco, cannabis, cocaína, entre otras, con el fin de comprender las motivaciones que llevan a las personas a consumir tales sustancias entendiendo así las carencias de necesidades que están siendo suplidas para desarrollar estrategias de intervención dirigidas hacia estos focos.

Es pertinente desarrollar estrategias de prevención del consumo de cannabis basadas en el abordaje de la inteligencia emocional, las habilidades sociales, la resolución de conflictos, el manejo del tiempo libre y la construcción de la identidad, cómo áreas que requieren fortalecerse para disminuir el impacto de situaciones que predisponen a los adolescentes a consumir sustancias psicoactivas, resaltando que este sector de la población es aquel que experimentar una mayor vulnerabilidad y riesgo frente a esta problemática, al corresponder con la etapa del ciclo vital en donde suelen tener lugar las primeras experiencias de consumo, desde las cuáles se van construyendo patrones del mismo que se mantienen a lo largo del tiempo.

Por otra parte, las estrategias de prevención para el consumo de cannabis requieren sustentarse en un componente psicoeducativo que permita a los adolescentes conocer la realidad acerca del consumo de sustancias psicoactivas, tomando consciencia del impacto que puede conllevar para su bienestar de acuerdo con los distintos efectos que genera, teniendo en cuenta que existe en esta etapa poca consciencia sobre los peligros reales del consumo de sustancias psicoactivas, cuáles tienden a ignorarse o minimizarse.

Finalmente se recomienda al programa de psicología fortalecer su participación en cuanto a la prevención y mitigación del consumo de sustancias psicoactivas, desarrollando programas que permitan un mayor involucramiento con la comunidad académica, considerando que en el contexto universitario es frecuente el consumo de diferentes tipos de sustancias psicoactivas.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, S., & Barroso, J. (2015). *La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>
- Alcaldía Municipal de El Carmen, Norte de Santander. (2016). *Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019*. Obtenido de <http://elcarmen-nortedesantander.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionyControl/Plan%20de%20Desarrollo%202016-2019.pdf>
- Almudena, F. (2016). *Investigación-Participación e Historias de Vida, un Mismo Camino*. Obtenido de https://www.fpce.up.pt/iiijornadashistoriasvida/pdf/2_Investigacion-participacion%20e%20Historias%20de%20vida.pdf
- Arnau, A. (2017). *Identidad grupal, conformación de roles y comportamiento violento*. Obtenido de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/170740>
- Berrocal, N., Ocampo, M., & Herrera, E. (2018). *Determinantes sociales en el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios en 2016*. Obtenido de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-66062018000200012
- Budney, A., & Stanger, C. (2017). *Consumo y Abuso de Cannabis*. Obtenido de <http://iacapap.org/wp-content/uploads/G.2-Cannabis-Spanish-2017.pdf>
- Calderón, E., & Cáliz, N. (2015). *Juventud y universidad: sujetos y escenarios para el debate crítico y autorreflexivo sobre el consumo de sustancias psicoactivas de uso legal e ilegal*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/545/54540401010.pdf>
- Caravaca, J., Noh, S., Hamilton, H., Brands, B., Gastaldo, D., & Miotto, M. (2015). *Factores Socioculturales y Consumo de Drogas Entre Estudiantes Universitarios Costarricenses*. Obtenido de *Texto Contexto Enferm*, 2015(24): pp.145-153.: http://www.scielo.br/pdf/tce/v24nspe/en_0104-0707-tce-24-spe-00145.pdf
- Cogollo, Z., Arrieta, K., Blanco, S., Ramos, L., Zapata, K., & Rodríguez, Y. (2016). *Factores Psicosociales Asociados al Consumo de Sustancias Psicoactivas en Jóvenes de 8° a 11°*

- de una Comunidad Académica*. Obtenido de Revista de Salud Pública, 13(3), pp:470-479: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/18128/38044>
- Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1090 de 2006*. Obtenido de http://colpsic.org.co/aym_image/files/LEY_1090_DE_2006.pdf
- Córdoba, E., Betancourth, S., & Tacán, L. (2017). *Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Universidad Privada de Pasto, Colombia*. Obtenido de Revista Psicogente, 20(38), pp:308-319: <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v20n38/0124-0137-psico-20-38-00308.pdf>
- Espinosa, K., Hernández, M., Cassiani, C., Cubides, A., & Martínez, M. (2015). *Factores Relacionados con el Consumo de Sustancias Psicoactivas en una Institución Educativa de Jamundí, Valle, Colombia*. Obtenido de Revista Colombiana de Psiquiatría, 45(1), pp:2-7: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v45n1/v45n1a02.pdf>
- Etchezahar, E., Ungaretti, J., & Rabbia, H. (2018). *¿Por qué nos cuesta tanto vivir juntos/as? Una mirada psicopolítica del prejuicio, los estereotipos y la discriminación*. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Joaquin_Ungaretti/publication/322665797_POR_QUE_NOS_CUESTA_TANTO_VIVIR_JUNTOSAS_UNA_MIRADA_PSICOPOLITICA_DEL_PREJUICIO_LOS_ESTEREOTIPOS_Y_LA_DISCRIMINACION/links/5a67a856aca2720266b5dac9/POR-QUE-NOS-CUESTA-TANTO-VIVIR
- Ferrel, F., Ferrel, L., Alarcón, A., & Delgado, K. (2016). *El Consumo de Sustancias Psicoactivas como Indicador de Deterioro de la Salud Mental en Jóvenes Escolarizados*. Obtenido de Psychologia: Avances de la Disciplina, 10(2), 43-54: <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v10n2/1900-2386-psych-10-02-00043.pdf>
- Fiske, S. (2018). *Social Beings: Core Motives in Social Psychology. Fourth Edition*. Danvers: John Wiley & Sons, Inc.
- Forsyth, D. (2017). *Group Dynamics. Seventh Edition*. Boston: Cengage Learning, Inc.
- Fuentes, M., Alarcón, A., García, F., & Gracia, E. (2015). *Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: Efectos de la familia y peligro del barrio*. Obtenido de

- Anales de Psicología; 31(3): pp.1000-1007:
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.31.3.183491/181041>
- Gaete, V. (2015). *Desarrollo psicosocial del adolescente*. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0370-41062015000600010&script=sci_arttext&tlng=en
- García, A., & Pérez, M. (2018). *Desarrollo psicosocial y el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria de la institución educativa "San Vicente Ferrer"*. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/14825/Garc%C3%ADa_AA_Y_P%C3%A9rez_VMC.pdf?sequence=1
- González, K., & Londoño, C. (2017). *Personal, social, environmental, and cultural risk factors for marijuana consumption by teenagers/Factores personales, sociales, ambientales y culturales de riesgo de consumo de marihuana en adolescentes*. Obtenido de <https://go.galegroup.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA544829551&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=14051109&p=IFME&sw=w>
- González, M., Espada, J., Guillén, A., Secades, R., & Orgilés, M. (2016). *Asociación Entre Rasgos de Personalidad y Consumo de Sustancias en Adolescentes Españoles*. Obtenido de Revista Adicciones, 28(2): pp.108-115 : <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289145206006>
- Güemes, M., González, M., & Hidalgo, M. (2017). *Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales*. Obtenido de *Pediatría Integral*; 21 (4): pp. 233–244: https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2017/06/Pediatria-Integral-XXI-4_WEB.pdf#page=8
- Guevara, C. (2017). *Caracterización de la Problemática Social de la Drogadicción en los Jóvenes del Municipio de Ocaña, Norte de Santander*. Obtenido de <http://repositorio.ufpso.edu.co:8080/dspaceufpso/handle/123456789/1618>
- Guiza, N., Aldana, O., & Bonilla, C. (2017). *Factores familiares de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de una institución de educación media técnica de*

- Colombia. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/41785>
- Harris, T., & Shelbrom, J. (2018). *Small Group and Team Communication: Fifth Edition*. Long Grove: Waveland Press, Inc.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*. Ciudad de México: McGraw Hill Interamericana Editores.
- Hogg, M. (2016). *Social Identity Theory*. Obtenido de https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-29869-6_1
- Kenneth, G. (2018). *La Psicología Social Como Historia*. Obtenido de http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/2335/OP_453_v03.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Kim, H., Sefcik, J., & Bradway, C. (2017). *Characteristics of Qualitative Descriptive Studies: A Systematic Review*. Obtenido de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/nur.21768>
- Klimenko, O., Llanos, A., Martínez, M., & Rengifo, A. (2018). *Prevalencia de consumo de sustancias en los adolescentes entre 13 y 18 años pertenecientes al municipio de Puerto Rico Caquetá*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6521983.pdf>.
- Laespada, I. A. (2004). *Factores de Riesgo y de Protección frente*. Deusto.
- Loor, W., Hidalgo, H., Macías, J., García, E., & Scrich, A. (2018). *Causas de las adicciones en adolescentes y jóvenes en Ecuador*. Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/amc/v22n2/amc030218.pdf>
- Martínez, J., Arias, F. R., Jaraba, N., Meza, L., Contreras, M., Padilla, S., & Villamizar, D. (2016). *Prevalencia y Factores Asociados al Consumo de Marihuana en Estudiantes de 18 a 25 años de una universidad pública, Colombia*. Obtenido de Revista Universidad y Salud, 18(3), pp:525-531: <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v18n3/v18n3a12.pdf>

- Maurer, S. (2017). *O que é psicologia social*. Obtenido de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=_mgvDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=psicologia+social&ots=vjix0KbKS9&sig=ZlXAM5SQkYBMdcKWu4BEOUtAQ2Q#v=onepage&q=psicologia%20social&f=false
- McAdams, D., & Zapata, C. (2015). Three Strands of Identity Development Across the Human Life Course: Reading Erik Erikson in Full. En K. McLean, & M. Syed, *The Oxford Handbook of Identity Development* (págs. 81-94). New York: Oxford University Press.
- Mendieta, G., Ramírez, J., & Fuerte, J. (2015). *La fenomenología desde la perspectiva hermenéutica de Heidegger*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5214008>
- Mendoza, Y., & Vargas, K. (2017). *Factores Psicosociales Asociados al Consumo y Adicción a Sustancias Psicoactivas*. Obtenido de Revista Electrónica de Psicología Iztacala. 20, (1), pp. 139-167: <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2017/epi171h.pdf>
- Meneses, J. (2018). *El cuestionario*. Obtenido de Universidad Oberta de Catalunya: <http://femrecerca.cat/meneses/publication/cuestionario/cuestionario.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. (2019). *Resolución Número 00000089 de 2019. Política Integral para la Prevención y Atención del Consumo de Sustancias Psicoactivas*. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/resolucion-089-de-2019.pdf>
- Mola, D., Gody, J., & Reyna, C. (2018). *Revisión de manipulaciones del estatus social en estudios experimentales en ciencias del comportamiento y neurociencias*. Obtenido de Quaderns de Psicologia; 20(2); pp: 189-206: <https://www.raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/v20-n2-mola-godoy-reyna/431280>

- Molero, M., Pérez, M., Gásquez, J., & Barragán, A. (2017). *Análisis y perfiles del consumo de drogas en adolescentes: percepción del apoyo familiar y valoración de consecuencias*. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1405887117300196>
- Morris, J. (2015). *Pride Against Prejudice. Transforming Attitudes to Disability*. Obtenido de http://repositoriocdpd.net:8080/bitstream/handle/123456789/605/L_MorrisJ_PrideAgainstPrejudice_1991.pdf?sequence=1
- Navarro, P., Parra, D., Arévalo, C., Cifuentes, L., Valero, J., & Sierra, M. (2015). *Estructura y Tipología Familiar en Pacientes con Dependencia o Abuso de Sustancias Psicoactivas en un Centro de Rehabilitación de Adicciones del Municipio de Chía, Cundinamarca*. Obtenido de Revista Colombiana de Psiquiatría, 44(3), pp.166-176: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v44n3/v44n3a07.pdf>
- Observatorio de Drogas de Colombia. (2016). *Plan Integral Departamental de Drogas. Norte de Santander 2016-2019*. Obtenido de http://www.odc.gov.co/Portals/1/politica-regional/Docs/plan-departamental-drogas-norte-santander_2016_2019.pdf
- Observatorio de Drogas de Colombia. (2019). *Sustancias Psicoactivas*. Obtenido de <http://www.odc.gov.co/problematika-drogas/consumo-drogas/sustancias-psicoactivas>
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2018). *Informe Mundial Sobre las Drogas*. Obtenido de https://www.unodc.org/wdr2018/prelaunch/WDR18_ExSum_Spanish.pdf
- Olaya, A. (2013). *La Salud Pública ante el reto de las sustancias psicoactivas*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2015000100001
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *La dimensión de salud pública del problema mundial de las drogas*. Obtenido de http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/EB140/B140_29-sp.pdf
- Organización Panamericana de la Salud. (2018). *Efectos sociales y para la salud del consumo de cannabis sin fines médicos*. Obtenido de

http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/34944/9789275319925_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). *Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio*. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-95022017000100037&script=sci_arttext

Ovejero, A. (2019). *Reseña de Canto Ortiz (2019) Psicología de los grupos: Fundamentos teóricos para la práctica e intervención grupal*. Obtenido de <https://www.quadernsdepsicologia.cat/article/download/v21-n1-ovejero/1518-pdf-es>

Papaleo, P., De Bellefroid, M., Lauria, H., & Roa, C. (2016). *Prevalencia del consumo de sustancia psicoactivas y factores de riesgo y protección en Adolescentes y Jóvenes*. Obtenido de <http://bdigital.cesba.gob.ar/handle/123456789/400>

Papalia, D., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano (13ª Edición)*. Ciudad de México: Mc Graw Hill.

Patiño, G. (2015). *Percepción de riesgo y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia en el año 2014*. Obtenido de <http://bdigital.unal.edu.co/47005/1/599675.2015.pdf>

Pennington, D., Gillen, K., & Hill, P. (2016). *Social Psychology*. Nueva York, Estados Unidos: Taylor & Francis Group.

Piñero, E. (2015). *Observación Participante: Una Introducción*. Obtenido de <http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/116/72>

Prieto, J., Cardona, L., & Vélez, C. (2016). *Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8º a 10º*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2016000200032&lng=en&nrm=iso&tlng=es

Rial, A., Burkhart, G., Isorna, M., Barreiro, C., Varela, J., & Golpe, S. (2018). *Consumo de cannabis entre adolescentes: patrón de riesgo, implicaciones y posibles variables*

- explicativas*. Obtenido de <http://www.com.www.ucm.org.itesm.teachhealth.uson.centroreleax.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1212>
- Salazar, J., Montero, M., Muñoz, C., Sánchez, E., Santoro, E., & Villegas, J. (2015). *Percepción Social*. Obtenido de http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/1059/264_3.pdf?sequence=1
- Scott, M., Noh, S., Brands, B., Hamilton, H., Gastaldo, D., Miotto, M., . . . Khenti, A. (2015). *Influencia de pares, familia, espiritualidad, entretenimiento y consumo de drogas en estudiantes de Universidad en Manabi, Ecuador*. Obtenido de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-07072015000600154&script=sci_arttext
- Stangor, C. (2015). *Social Groups in Action and Interaction. 2nd Edition*. New York: Routledge.
- Tovar, A. (2015). *Incidencia de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de 10 a 19 años y psicopatologías asociadas atendidas en el Area de Emergencia del Instituto de Neurociencias*. Obtenido de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/11006>
- Troncoso, C., & Daniele, E. (2019). *Las Entrevistas Semiestructuradas como Instrumentos de Recolección de Datos: Una Aplicación en el Campo de las Ciencias Naturales*. Obtenido de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adiv/article/download/3223/1805>
- Troncoso, S., Burgos, C., & López, J. (2015). *Climas motivacionales, liderazgo y cohesión grupal en contexto deportivo universitario*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4399/439942661003.pdf>
- Vásquez, C., & Fernández, J. (2016). *Adolescencia y Sociedad: La Construcción de Identidad en Tiempos de Inmediatez*. Obtenido de PSOCIAL Revista de Investigación en Psicología Social, 2 (1), pp. 38-55: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1477/1514>
- Vilugrón, F., Hidalgo, C., Molina, T., Gras, M., & Font, S. (2017). *Uso de Sustancias Psicoactivas y Calidad de Vida Relacionada con Salud en Adolescentes Escolarizados*. Obtenido de

Revista Médica Chilena, 145: pp.1525-1534:
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v145n12/0034-9887-rmc-145-12-1525.pdf>

Wiesenfeld, E. (2016). *Trascendiendo Confines Disciplinarios: Continuidad, Psicología Comunitaria Crítica y Psicología Social Comunitaria al Revés*. Obtenido de Interamerican Journal of Psychology, 50 (1), pp: 4-13:
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28446021002.pdf>

Apéndices

Apéndice A: Formato de Entrevista Semiestructurada

 <p style="text-align: center;"> Universidad de Pamplona Facultad de Salud Programa de Psicología </p>  <p style="text-align: center;">Formato de Entrevista Semiestructurada</p>	
1.)	¿Qué situaciones y entornos le llevan a estar consumiendo frecuentemente cannabis?
2.)	¿Qué personas le llevan a estar consumiendo frecuentemente cannabis?
3.)	¿Cómo se siente cuando deja de consumir cannabis durante varios días? (Describe pensamientos, ideas y sensaciones)
4.)	¿De qué manera se percibe el consumo de cannabis en su entorno familiar y social?
5.)	¿Qué necesidades satisface cuando consume cannabis?
6.)	¿Qué razones lo llevaron a consumir cannabis por primera vez?
7.)	¿Qué recuerda de esa primera experiencia de consumo de cannabis (personas, lugar, situaciones)?
8.)	¿Qué situaciones le despiertan el deseo de consumir cannabis?
9.)	¿Con cuáles personas se siente más predispuesto a consumir cannabis?
10.)	¿Con quienes suele compartir más cantidad de tiempo y de qué manera?
11.)	¿Cómo es su entorno de residencia (nivel socioeconómico, urbano o rural)?
12.)	¿En cuáles entornos se siente más predispuesto a consumir cannabis?

Apéndice B: Formato de Historia de Vida

 <p style="text-align: center;"> Universidad de Pamplona Facultad de Salud Programa de Psicología </p>  <p style="text-align: center;"> Formato de Historia de Vida </p>	
1.)	¿Actualmente con quien convive?
2.)	¿Cuál es el rol académico o laboral actual de sus padres o representantes legales?
3.)	¿Cómo se encuentra conformado el núcleo de personas con quienes convive actualmente?
4.)	¿Tiene conflictos con integrantes de su núcleo familiar?
5.)	De ser así con quien o quienes tiene esos conflictos y cuál es el motivo
6.)	¿Quiénes son las personas a las que recurre en búsqueda de apoyo cuando atraviesa situaciones difíciles?
7.)	¿Cómo reacciona ante una adversidad o dificultad?
8.)	¿Durante cuanto tiempo ha consumido cannabis?
9.)	¿Cómo se desarrolló la situación en la que consumió por primera vez el cannabis?
10.)	¿Con qué frecuencia suele consumir el alucinógeno?
11.)	Describanos que experiencia tiene antes, durante y después del consumo
12.)	¿Qué otras drogas alucinógenas ha consumido?
13.)	¿Se ha planteado en algún momento dejar de consumir cannabis?
14.)	¿Cuál es su rol académico o laboral actualmente?
15.)	¿Qué aspectos le gustan de su rol académico o laboral?
16.)	¿Qué actividades disfruta hacer con frecuencia?
17.)	¿Actualmente cuenta con una pareja sentimental?

18.)	¿De ser así cómo describiría su relación y qué tiempo llevan juntos? (si no tiene actualmente ajustar la pregunta en sentido de la última relación que haya tenido)
19.)	¿Cómo se proyecta en un plazo de 5 años?
20.)	¿Podría describirnos cuál es su rutina en un día normal para usted?

Apéndice C: Formato de Cuestionario Sociodemográfico

 <p style="text-align: center;"> Universidad de Pamplona Facultad de Salud Programa de Psicología </p>  <p style="text-align: center;"> Formato de Cuestionario Sociodemográfico </p>	
1.)	¿Cuál es su nombre completo?
2.)	¿Cuál es su edad?
3.)	Pasatiempos preferidos
4.)	¿Es creyente y/o practicante de alguna religión?
5.)	¿Actualmente se encuentra laboral, estudiando, las dos o ninguna?
6.)	¿Actualmente en qué estrato se encuentra?
7.)	¿En qué parte del municipio vive?
8.)	¿Sus ingresos económicos son propios o proporcionados por terceros?
9.)	Estado civil
10.)	¿Cuántos integrantes componen su familia o residencia en la cual vive?
11.)	Edad de inicio del consumo de cannabis

Apéndice D: Formato de Consentimiento Informado

	<p>Universidad de Pamplona Facultad de Salud Programa de Psicología</p>	
<p>Formato de Consentimiento Informado</p>		
<p>La presente investigación denominada “Factores que Inciden en el Consumo de Cannabis y Alcohol en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander” es realizada por la psicólogos en formación Chirly Katiana Riobo Jaraba, con fines académicos e investigativos para la obtención del título profesional en psicología, por lo tanto si decide participar voluntariamente de esta investigación tenga en cuenta que los datos suministrados únicamente serán utilizados con este objetivo, de acuerdo al principio de confidencialidad establecido en la Ley 1090 de 2006 que reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones, manteniéndose el anonimato y garantizándole su derecho a la intimidad.</p>		
<p>En caso de publicación de material referente al presente trabajo de investigación se omitirán o reemplazarán los nombres reales. Si ha leído este documento y ha decidido participar, es importante recalcar que tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad, además que puede abstenerse de reservase aquella información que no considere pertinente compartir.</p>		
<p>Su firma en este documento significa que ha decidido participar después de haber leído y discutido la información presentada en esta hoja de consentimiento.</p>		
<p>Nombre del participante: _____</p>		
<p>Firma: _____</p>		

Apéndice E: Ficha Técnica de Entrevista Semiestructurada

Nombre: Formato de Entrevista Semiestructurada “Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander”

Autores: Chirly Katiana Riobó Jaraba

Administración: Individual

Duración: 35 minutos aproximadamente

Aplicación: Adolescentes residentes en el municipio de El Carmen, Norte de Santander quienes consumen cannabis y tienen edades comprendidas entre los 15 y 17 años.

Tipo de Instrumento: Entrevista semiestructurada

Significación: Medida de los factores psicosociales que predisponen al consumo de cannabis

Número de Ítems: 12

Materiales: Hoja de aplicación

Tomado de: Este manual se basa en el trabajo de investigación “Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander” (Riobó, 2020)

Apéndice F: Ficha Técnica de Historia de Vida

Nombre: Formato de Historia de Vida “Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander”

Autores: Chirly Katiana Riobó Jaraba

Administración: Individual

Duración: 35 minutos aproximadamente

Aplicación: Adolescentes residentes en el municipio de El Carmen, Norte de Santander quienes consumen cannabis y tienen edades comprendidas entre los 15 y 17 años.

Tipo de Instrumento: Historia de vida

Significación: Medida de los factores psicosociales que mantienen el consumo de cannabis

Número de Ítems: 20

Materiales: Hoja de aplicación

Tomado de: Este manual se basa en el trabajo de investigación “Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander” (Riobó, 2020)

Apéndice G: Ficha Técnica de Cuestionario Sociodemográfico

Nombre: Formato de Cuestionario Sociodemográfico “Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander”

Autores: Chirly Katiana Riobó Jaraba

Administración: Individual

Duración: 20 minutos aproximadamente

Aplicación: Adolescentes residentes en el municipio de El Carmen, Norte de Santander quienes consumen cannabis y tienen edades comprendidas entre los 15 y 17 años.

Tipo de Instrumento: Cuestionario sociodemográfico

Significación: Medida de las características sociodemográficas de adolescentes consumidores de cannabis

Número de Ítems: 11

Materiales: Hoja de aplicación

Tomado de: Este manual se basa en el trabajo de investigación “Factores Psicosociales que Inciden en el Consumo de Cannabis en Adolescentes del Municipio de El Carmen, Norte de Santander” (Riobó, 2020)

Apéndice H: Evidencia de Cuestionario Sociodemográfico

Cuestionario sociodemográfico

Sujeto numero 14 fecha 23/11/20 genero Masculino

	Preguntas	Respuesta
1.	¿Cuál es su nombre completo?	Octavio Bermudez
2.	¿Cuál es su edad?	17.
3.	Pasatiempos preferidos	si
4.	Es creyente y/o practicante de alguna religión	si
5.	¿Actualmente se encuentra estudiando, laborando, las dos o ninguna?	Laborando
6.	Actualmente en que estrato se encuentra	2
7.	En que parte del municipio vive	El Carmen.
8.	¿Sus ingresos económicos son propios o proporcionados por terceros?	Propio
9.	Estado civil	No
10.	Cuantos integrantes componen su familia o residencia en la cual vive.	Hijo.
11.	Edad de inicio del consumo de cannabis	14.

Apéndice I: Evidencia de Entrevista Semiestructurada

Entrevista

Pregunta	Respuesta
1. ¿Qué situaciones y entornos le llevan a estar consumiendo frecuentemente cannabis?	Porque me encanta.
2. ¿Qué personas le motivan a estar consumiendo frecuentemente cannabis?	solo o amigos.
3. ¿Cómo se siente cuando deja de consumir cannabis durante varios días (describe pensamientos, ideas, sensaciones)?	Más o menos pero me estreso.
4. ¿De qué manera se percibe el consumo de cannabis en su entorno familiar y social?	Negativo.
5. ¿Qué necesidades satisface cuando consume cannabis?	Me siento tranquilo.
6. ¿Qué razones lo llevaron a consumir cannabis por primera vez?	1. Provasla. 2. Muerte de mi padrastro.
7. ¿Qué recuerda de esa primera experiencia de consumo de cannabis (personas, lugar, sensaciones)?	solo en la casa, curiosidad.
8. ¿Qué situaciones le despiertan el deseo de consumir cannabis?	Cuando me siento solo.
9. ¿Con cuáles personas se siente más predispuesto a consumir cannabis?	Con mi tío.
10. ¿Con quienes suele compartir más cantidad tiempo y de qué manera?	Solo y amigos.
11. ¿Cómo es su entorno de residencia (nivel socioeconómico, urbano o rural)?	Urbano.
12. ¿En cuáles entornos se siente más predispuesto a consumir cannabis?	Casa.

Apéndice J: Evidencia de Historia de Vida

Historia de vida

	Pregunta	respuesta
1.	¿Actualmente con quien convive?	Mj. novia.
2.	¿Cuál es el rol académico o laboral de sus padres o responsables legales actualmente?	Vivo solo
3.	¿Cómo se encuentra conformada el núcleo de personas con quienes convive diariamente?	Solo.
4.	¿Tiene conflictos con integrantes de su núcleo familiar?	NO.
5.	De ser así con quien o quienes tiene esos conflictos y cuál es el motivo	NO.
6.	¿Quiénes son las personas a las que recurre en búsqueda de apoyo cuando atraviesa situaciones difíciles?	TIO.
7.	¿Cómo reacciona ante una adversidad o dificultad?	Con tranquilidad
8.	¿Durante cuánto tiempo ha consumido cannabis?	3 años.

9.	Como se desarrolló la situación en la que consumió por primera vez el cannabis	Me sentí feliz, mucha risa.
10.	¿Con que frecuencia consume el alucinógeno?	Lo normal.
11.	Describanos que experiencia tiene antes, durante y después del consumo	El cuerpo se pone mejor que nunca.
12.	¿Qué otras drogas alucinógenas ha consumido?	Todas menos hasuco.
13.	Sea planteado en algún momento dejar de consumir cannabis	Lo he intentado pero no puedo.
14.	¿Cuál es su rol académico o laboral actualmente?	Trabajo.
15.	¿Qué aspectos le gustan de su rol académico o laboral?	Mis amigos
16.	¿Qué actividades disfruta hacer con frecuencia?	De todo.
17.	¿Actualmente cuenta con una pareja sentimental?	Sí.
18.	De ser así cómo describiría su relación y que tiempo llevan juntos? (si no tiene actualmente ajustar la pregunta en sentido de la última relación que haya tenido)	2 años, Bien. Relacion actual: Más o menos